

UN ESPECTACLE DE
LA COMPANYIA ADRIÀ GUAL
Barcelona 1982

ESCENA PRIMERA

1982

Como el siglo

TEXT

LIDIA FALCÓN

PERSONATGES

MONTSERRAT CLAVAGUERA

ESTHER VILLENA

Sintonía: La Bella Lola (la meitat).

La escena en una sala bien decorada; con lujo; de una casa acomodada del Paseo de Gracia barcelonés. Los personajes son MONTSERRAT CLAVAGUERA, de 81 años, y ESTHER VILLENA, de 17.

MONTSERRAT CLAVAGUERA es una anciana elegante; bien arreglada, se mantiene más joven que su edad, de gestos enérgicos. Viste con elegancia algo pasada de moda, con joyas discretas. Puede llevar el pelo teñido o blanco.

ESTHER VILLENA es una muchacha alegre, con gestos, dichos y modales de chica de barrio de los suburbios industriales de Barcelona. Su familia es oriunda de Jaén y sigue utilizando los modismos de su pueblo.

ESCENA I

ESTHER está sola en la habitación. Da una vuelta mirándolo todo. Tiene el tic de chuparse un dedo. En un momento intenta forzar la puerta de una vitrina, entonces entra por el lateral izquierdo MONTSERRAT CLAVAGUERA.

ESCENA II

MONTSERRAT se ajusta los lentes y mira con curiosidad, impertinencia y disgusto a la niña.

MONTSERRAT: ¿Qué fas tu aquí?

ESTHER (da un brinco de susto): ¡Ay! ¡qué susto m'ha dao usté!

MONTSERRAT (sonríe contra su voluntad. Le hace gracia la chiquilla y dulcifica el tono): Bueno, pues tú a mí no me has asustado, porque hace tiempo que estoy curada de espantos... pero, ¿se puede saber qué haces aquí...?

ESTHER: Mi abuela m'ha mandao a hacerle compañía a usté. M'ha dicho que ella no podía venir hoy, que tenía que llevar al médico al Manolico, y que yo viniera pa que usté no se quedara sola.

MONTSERRAT (*entre fastidiada y divertida*): Vaya, buena ocurrencia la de la Patro... ¿Es pensarà que als meus anys no puc quedar-me sola una tarda?

ESTHER (*la mira un momento sorprendida, después desconcertada dice*): Mi abuela no se llama Patro, sino Amparo. Patro es mi bisabuela.

MONTSERRAT (*da un respingo; la alusión a la edad es evidente que le ha afectado*): Ya claro... Bé, doncs, com està...cómo está tu... Patro?

ESTHER: Mal, por eso mi abuela ha tenío que llevar al Manolico y no ha podido venir hoy aquí. La bisa está en la cama desde hace una semana, bastante mal del corazón. Dicen que de ésta la diña...

MONTSERRAT (*da un respingo y mira hostilmente a la niña*): ¡Y tú hablas de tu bisabuela con ese desapego! ¿Cómo te atreves a explicar la grave situación en que se encuentra Patro, como... como si se tratara de un desconocido o de un animal! (*Hace un gesto de amenaza hacia ESTHER y ésta retrocede un paso asustada*).

ESTHER (*incómoda y temerosa, pero sacando fuerzas de flaqueza*): Bueno, bueno. No se ponga usted así... Al fin y al cabo ya tiene ochenta y un años, caramba, es un vejestorio que ya ha viviío lo suyo...

MONTSERRAT (*se acerca a ella amenazadoramente y le grita*): ¡Mala nieta! ¡Niña maleducada! ¿Nadie te ha enseñado a respetar a los mayores? ¿Però, com ha consentit la Patro que la seva néta sigui tan descarada i impertinent? Yo también tengo ochenta y un años. ¿Comprendes? ¡Niña estúpida...!

ESTHER (*de malhumor*): Bueno, oiga, sin insultar ¿eh? que yo no la he fartao, que sepa... (*Como MONTSERRAT ha hecho el gesto de marcharse, ESTHER intenta arreglar el entuerto.*) Bueno, disculpe, yo no quería molestar pero usted m'ha llamao imbécil, y mi profe está siempre diciendo que los jóvenes tienen derecho a que se les respete, ¿sabe?

MONTSERRAT (*se detiene en el gesto de marcharse. Se para a mirar a la niña. Las dos vacilan, parecen a punto de firmar la paz*): Bueno, lo que dices me parece bien. Pero tú no has sentido ningún reparo de hablar despectivamente de tu bisabuela y los viejos también mereceremos respeto de los jóvenes, digo yo ¿eh? (*Hace una pausa esperando la aprobación de ESTHER, y hasta que ella inclina la cabeza asintiendo no prosigue.*) Y además, tanto tu bisabuela como yo hemos vivido mucho, hemos trabajado mucho, y hemos luchado mucho y nos merecemos el reconocimiento de los niños que ahora empezáis a vivir, ¿entiendes?

ESTHER *está algo cohibida y vuelve a asentir con la cabeza. Las dos mujeres mientras van hablando se mueven hacia el centro de la habitación.*

MONTSERRAT: Tu bisabuela se muere porque ya ha vivido mucho... Nacimos con el siglo, figúrate. Las dos hemos vivido juntas a través de setenta años, porque ella tenía doce cuando vino a casa para cuidar a mis hermanos pequeños. Doce años escurridos, flacos y hambrientos, como la mayoría de niños pobres de la época.

ESTHER: ¿Y a los 12 años trabajaba mi bisa?

MONTSERRAT: ¿Tu bisa?, és clar, la teva besàvia. Sí, y en casa por lo menos comía porque mi padre se las daba de bueno. Era un burgués de aquellos de "pro", el "seny català" respiraba por todos sus poros. Sí, no me mires así... (*Se ríe con sorna.*) Pero no te creas que a mi padre se le podía llevar la contraria...

Me hubiera fulminado. A las niñas no les pegaba, pero a mis hermanos... Éramos siete. Mi pobre madre murió del séptimo parto, hecha unos zorros, cuando tenía treinta y un años. Como la mayoría de las mujeres, que se morían de uno u otro parto... Precisament va morir el mateix dia que la germana del nostre rei Alfons XIII, que també va morir de part. Bueno, pues como te decía, a las niñas nos encerraba sin comer en la habitación y nos tenía rezando o copiando miles de veces, *obedeceré...* Una buena educación de principios de siglo... *(Con sarcasmo y amargura. ESTHER no la entiende.)*

ESTHER *(se estremece e interviene con voz aguda)*: ¡Una buena educación! Mi profesor diría que era una bestialidad. Ahora no se debe reprimir a los niños en nada...

MONTSERRAT *(sonríe y mueve la cabeza vacilando)*: Bueno, quizá eso es una exageración ¿no...? Pero sí era una brutalidad. Como casi todo en el siglo XIX. A los niños les azotaban, a las niñas las obligaban a rezar y a bordar, a los obreros los mataban por las calles y las mujeres..., ¡para qué te voy a hablar de cómo vivían las mujeres...!

ESTHER *(la escucha cada vez más interesada)*: ¡Oh, sí, hábleme de las cosas de entonces!

MONTSERRAT *(le hace el gesto de que se siente en el sofá)*: Bueno, parece que ya nos hemos reconciliado. Siéntate aquí y hablamos un rato. Tu abue..., bé la te-va besàvia, Patro, también ha vivido muchas cosas, te contará...

ESTHER *(le interrumpe con un mohín de disgusto)*: No, que va... Mi padre no le deja hablar. Dice que está harto de cuentos de la guerra. Que ya ha pasao tó, y que las viejas sólo saben hablar de fantasmas y de mentiras...

MONTSERRAT *(se yergue en el asiento con disgusto)*: Y claro, tu padre manda en casa sobre tu bisabuela y sobre tu abuela y sobre tu madre y sobre ti, ¿no? Un macho y todas las mujeres a callar. Y para eso hemos luchado tantos años...

ESTHER *(muy interesada)*: ¿Usted luchó en la guerra? ¡Ay!, que las mujeres no van a la guerra...

MONTSERRAT: No, y sí... A nuestra guerra fueron muchas mujeres. Las milicianas comunistas, y sobre todo anarquistas, en los primeros meses de la guerra cogieron un fusil y se marcharon al frente.

ESTHER *(sorprendida y admirada)*: ¡Pues mi abuela y mi bisa no me cuentan nada! Siempre hablan entre ellas, sobre todo cuando no está mi padre, pero mi madre no quiere saber nada, siempre está diciendo que tó eso son cuentos, que ya ha pasao mucho tiempo de la guerra y que a quién le importa hoy...

MONTSERRAT *(se pasa una mano por los ojos y suspira)*: Sí, aquella guerra que nos mató o nos dejó inválidos a todos, que fue el principio del hundimiento de nuestra patria, y que nadie quiere recordarla... Después de cuarenta años de amnesia parece que una apisonadora ha pasado sobre nuestro país. Sólo vivimos, lo que se llama vivir, es decir amar, luchar, apasionarse, en aquellos benditos años de la República y de la guerra... Después el aburrimiento mortal, la miseria disimulada con el coche y la televisión y la falta de ideales... Fins i tot em sembla que jo els vaig perdre, que des de l'any 39 m'he embrutit... *(Parece sacudirse bruscamente y volver al pasado.)* Y en cambio a los dieciseis años yo estaba ya en los mítines de la CNT. Me acompañaba mi hermano Jordi que luego se enrolaría voluntario en el cuerpo de carabineros, el prime-

ro que se formó en Barcelona en julio del 36, para ir a liberar Aragón. Muchas veces le preguntaban los amigos de mi padre que cómo le había dado aquella ventolera a su hijo, ellos que sólo querían salvar las fábricas de la colectivización obrera que se les venía encima. Aunque mi padre no quería tampoco el triunfo de los militares. Siempre decía que Cataluña necesitaba paz para engrandecerse, que los negocios no se podrían hacer bajo la sombra del sable y del fusil. Además le molestaban mucho las arengas imperialistas de los militronchos de Burgos... *(Hace una pausa recordando algo.)*

ESTHER: Así, ¿tu padre era socialista?

MONTSERRAT: Apa, què dius, criatura, con el miedo que pasó durante la Semana Tràgica, creyó que los obreros nos matarían a todos. Yo sólo tenía nueve años y mi único recuerdo es que me asomé una vez al balcón, cuando no me veían mis padres, i vaig veure el passeig de Gràcia silenciós, brut, no hi passava ningú. Feia més por que quan se sentien els trets. Un carro atravesó la calle del Consell de Cent... ¡Iba cargado de cadáveres! Y todos llevaban la blusa azul de los obreros...

Se quedan un instante calladas las dos mujeres. ESTHER se chupa el dedo un poco impresionada. MONTSERRAT parece hundida en el recuerdo.

ESTHER *(con cierto hastío del silencio)*: Hábleme de las milicias...

MONTSERRAT *(despertando)*: Milicianas, niña, milicianas. Las mujeres que se fueron al frente como voluntarias a luchar al lado de la República. Y aunque no lo puedas creer una de ellas era tu abuela...

ESTHER sofoca un grito de admiración para no interrumpirla, pero finalmente habla.

ESTHER: ¿Ah sí? Pues nunca me lo ha contado... ¡Vaya par de huevos tenía la tía!

MONTSERRAT: Amparo, que entonces tenía veinte años o así, cogió y se fue con Caridad Mercader, la madre de Ramón Mercader, el que mató a Trotsky, pero claro, tú no sabes nada de esos... con muchas otras mujeres estuvieron luchando en el frente de Aragón, hasta que hirieron muy gravemente a Caridad y además todos los partidos empezaron a dar la consigna de regresar a la retaguardia a coser la ropa de los soldados... Amparo no, Amparo enroló en una fábrica de armamento, dijo que eso era mejor que coser como todas la mujercitas.... en los hospitales como Patro y yo, que allí nos encontramos de nuevo... *(Se interrumpe otra vez.)* ¡No, miento, la vez que los vimos fue en la plaza de San Jaime el mediodía del 14 de abril de 1931. ¡El 14 de abril, muchacha!

ESTHER: ¿Y esto qué es?

MONTSERRAT: ¡Caramba! El 14 de abril. ¡El día de la proclamación de la República, niña!

ESTHER hace un gesto de indiferencia.

ESTHER: ¿Y a mí que me cuenta?

MONTSERRAT: Pero a ti, ¿qué te han enseñado, criatura? *(Se ilumina.)* ¡Tenías que haber estado aquel mediodía frente al balcón de la Generalitat! Cuando aparecieron Companys y Macià a decirnos a todos, a todos, que éramos miles esperando oírles, que se había acabado la monarquía. *(Entusiasmada.)* Y todos gritamos ¡Visca la República! ¡Qué ilusos éramos! Sobre todo las mujeres... Creíamos que alcanzaríamos la libertad y la igualdad de la mano de nuestros hombres luchadores, y ni antes ni después... *(Hace una nueva pausa.)* Eso es lo que no entendió nunca Patro, ni antes ni después. Luego nos encontramos en el hospital, lavando enfermos y fregando orinales, ella se comportó siempre conmigo como la criada frente a la señorita... *No señorita, sí señorita*, por más que cuando nos discutíamos yo le decía que si ella era la criada de mi padre, yo era su esclava, que no tenía mío ni los pendientes que me regalaron para la comunión. Que pensara que todas las fábricas las heredaría Jordi, aunque Nuria y Mercedes eran mayores que él, y que yo no tendría más que una dote el día que me casara, que naturalmente se la entregarían a mi marido. Yo pasaría de las manos de mi padre a las de mi marido, y eso sí, fingiendo que tenía disposición propia sobre mis bienes, porque era catalana. *(Con desaliento.)* ¡A ninguna mujer le va bien eso de casarse! Nuria, que había hecho una buena boda, se pasó la vida pariendo y criando hijos y Mercedes, mi otra hermana, que se fugó con el chófer que era del POUM, menuda vida le cayó encima. Y Patro sufrió un calvario con Antonio que era del PSUC. *(Se impacienta ante los gestos de ignorancia de ESTHER.)*

ESTHER: Cata cata pun cata pu pun candela... como los muñecos en el pim, pam, pum.

MONTSERRAT: Un poco más de respeto niña, uno era el partido comunista y el otro un partido trotskista, el que participó en los combates de la Plaza de Cataluña en mayo de 1937. Sí, niña, cuando los comunistas, los anarquistas y los trostkistas estuvieron matándose tres días en las calles de Barcelona, porque los anarquistas cogieron la Telefónica y decidieron no ponerle las llamadas a nadie más que a sus amigos... *(Se hecha a reír estentoreamente.)* ¡Cosas de hombres, señor...! Si no hubiera sido porque Patro tenía a Antonio en el PSUC, a su hermano José en la CNT, el marido de Mercedes, Juan, estaba en el POUM, y todos se mataban como bestias, las mujeres hubiéramos podido reventar, pero de risa...

Se quita el recuerdo con un gesto de la mano sobre la frente.

MONTSERRAT *(parece buscar el tema de que estaba hablando)*: La única pena de mi vida, de verdad, es no haber podido estudiar medicina... Cuando cumplí veinticinco años y ya era mayor de edad...

ESTHER *(interrumpiéndola sorprendida)*: ¡La mayoría de edad a los veinticinco años! ¡Jope! ¡Qué vieja! Ya no te quedaría tiempo para nada... Yo seré mayor de edad el año que viene, y entonces...

MONTSERRAT *(la interrumpe bruscamente sorprendida)*: ¿Tú mayor de edad el año que viene? Pues, ¿cuántos tienes?

ESTHER *(con arrogancia)*: Diecisiete...

MONTSERRAT (*suelta un bufido de descontento*): ¡Uf! ¡Habrased visto! ¡Una mocosa como ésta ya mayor de edad! ¿Y qué quieres hacer tú en la vida?

ESTHER (*reflexiona un momento mientras se chupa el dedo. Parece que va a decir algo importante*): Divertirme. Quiero disfrutar, eso es. Ya estoy harta de ir al colegio, de que mi padre me mande, de que mi madre y mi abuela estén siempre de mal humor, de cuidar a ratos a los chiquillos... En fin, que me voy a enrollar con el Enriquito y a lo mejor nos vamos a una comuna con otros de la panda...

MONTSERRAT (*la mira escandalizada. Casi con un grito le pregunta*): ¿Qué demonios estás diciendo? ¡Irte por ahí con un chico! ¡A qué, desgraciada! A llenarte de chiquillos que se quedarán sin padre cualquier día... A pasar sufrimiento, miseria, mocos y babas de críos, mal comida, mal vestida, repudiada por la sociedad...

ESTHER (*sonríe con aire de suficiencia*): ¡Oh, qué va! Eso es un mal rollo anticuado. Tú porque eres una carroza lo ves así. Pero más de una de las del cole se han ido por ahí, y han viajado, y visitado Holanda y la India, y tó eso. Y eso de los críos, eso era antes, ahora si te preñan, abortas lindamente y, si no, te llevas al crío a la comuna y lo crían entre todos...

MONTSERRAT (*la mira con asombro*): ¿Qué dios? ¿Cuántas veces has abortado tú para hablar así?

ESTHER (*niega con la cabeza*): Yo ninguna, pero Merche y Nieves, que tienen mi edad, ya llevan dos viajes a Perpignan. Bueno, sí, a una le dio una infección al volver y por poco la diña en la Maternidad, donde un médico "borde" no la quería atender si no denunciaba quién se lo había hecho... Eso sí es verdad, lo del aborto está muy mal aquí, a ver si avanzamos en eso...

MONTSERRAT (*mueve la cabeza con tristeza*): Avanzamos o retrocedemos, que parece lo mismo. Porque el aborto ya estaba permitido durante la guerra. Una mujer, Frederica Montseny, que fue la primera ministro de Sanidad que tenía España, lo aprobó. Y en los hospitales, empezaron a llegarnos desgraciadas: muchas sirvientas seducidas por el señorito, pero también mujeres violadas por el marido, que ya tenían tres o cuatro hijos más. [Fue horroroso. No sabía si me daban más pena los soldados heridos o aquellas mujeres... porque yo pensaba "por lo menos los soldados saben por qué luchan, pero estas mujeres vienen a desangrarse aquí sin saber por qué..."] Porque el marido borracho las violó una noche, porque les dijeron que el matrimonio era parir y obedecer al marido... Por eso yo no quería casarme. Yo sería médico. En cuanto cumplí los veinticinco años le comuniqué a mi padre mi decisión, y aquel bestia se puso como un energúmeno. Me gritó "¡no será con mi dinero, entiendes!" (*Se acerca a ESTHER y le pregunta directamente.*) ¿Y sabes lo que tuve que hacer? Pues ir a ver a tu abuela y pedirle prestado el dinero para matricularme. Y entonces le pregunté "¿qué, sigo siendo una señorita? No tengo ni los diez duros que me cuesta la matrícula de primer curso..." Pero Patro me volvió a mirar con hostilidad y me contestó "pero tú no lo pides para comer, ni para una enfermedad, por eso eres una señorita", y aunque yo le repliqué "Patro, hay hambre de muchas cosas", nos separamos sin entendernos, como siempre...

ESTHER (*le pregunta interesada*): Entonces, ¿tú eres médica?

MONTSERRAT (*niega con la cabeza tristemente*): No, no pasé del primer curso. El segundo año me encontré con el mismo problema que el primero, y no quería volver a pedirle dinero a tu abuela. ¡Pero si ni siquiera le devolví nunca los diez duros...! (*Se queda pensativa recordando este detalle.*) [Els estudiis tampoc no eren fàcils, sobretot per a una dona. Només feia uns anys que es permetia que les dones estudiessin a la Universitat, i les poques que gosàvem fer-ho patíem totes les humiliacions de tothom. (*Volviendo a la realidad.*)] Bueno, total que me desanimé. En cambié el profesor de Anatomía se enamoró de mí y decidí casarme de una vez, para quitarme de encima al pelmazo de mi padre... Con lo que perdí un pelmazo viejo y gané un pesado joven...

ESTHER: O sea, que te salió redondo.

MONTSERRAT: Como siempre, como todas... A partir de entonces viví veinticinco años pariéndole hijos, tres niños, cuidándome de la casa y del consultorio y complaciéndole en la cama, que a mí maldita la gracia que aquello me hacía... (*Hace una nueva pausa y vuelve a preguntarle a la niña.*) ¿Y sabes cómo me lo agradeció? Pues dejándome por la enfermera más joven, a los veintivinco años de matrimonio... Y vuelta a empezar, si a eso se le puede llamar empezar... [Y entonces, cuando más penosa y aburrida resultaba aquella vida, en aquella Barcelona hundida en la negra postguerra franquista, se desencadenó el primer movimiento masivo estudiantil y obrero. ¡Qué maravilla! Parecía que volvíamos a vivir. Que era cierto que nuestro pueblo, a pesar de la propaganda del régimen, nunca había estado de acuerdo con los fachas. Y bien verdad era eso, como ahora se ha visto con las elecciones, y más en Cataluña, que cuando terminó la guerra sólo cuatro señoritos se hicieron falangistas, y unas cuantas idiotas de mujercitas que más querían viajar con los Coros y Danzas que otra cosa, que Cataluña nunca ha sido patria de fascistas.] Pero entonces encarcelaron, torturaron, apalearon a muchos en las comisarías.

ESTHER: Bueno, como han hecho ahora con esos chiquillos de Almería...

MONTSERRAT: Sí, sí, igual que en el 56. A mi Jordi también le tocó. Me pasé un mes yendo a la Jefatura de Policía a llevarle comida y mantas. Y pensaba "toda la vida, Señor, toda la vida. Con cincuenta y seis años y todavía voy de comisaría en comisaría, y de hospital en hospital". Y Patro me encontró allí, porque su nieto, Antonio, estaba detenido por las huelgas del textil de Terrassa. Y yo le decía, "toda la vida, Patro, toda la vida ¿es que nunca va a cambiar nada en nuestro país...?" Y más tarde todavía, cuando se encerraron en los capuchinos, detenían a mi nieto Enrique por organizar el sindicato de estudiantes. Y yo seguía pensando, "otra vez, otra vez... a mis sesenta y seis años... toda la vida viendo luchar a mis hombres y sin ganar nada".

ESTHER (*se la nota aburrida*): Bueno, ahora es muy distinto. Ya no se vive como entonces. Ahora todo es libertad y manifestaciones y partidos políticos... ¡Uf, un aburrimiento! Yo paso de todo eso...

MONTSERRAT (*con desprecio*): ¿Y a ti qué te interesa?

ESTHER (*con decisión*): La música. El rock sobre todo. Ya te lo he dicho, a mí las cosas serias no me van... Estoy harta de oír hablar de la política... Claro que las cosas no van bien ahora tampoco. No hay trabajo, mi padre está en paro, y el próximo mes se le acaba el subsidio. Y mi madre dice que tendré que ponerme a trabajar y dejar la escuela, que si no no comeremos, pero es lo que

yo digo, ¿yo qué trabajo voy a encontrar, si no hay para nadie y menos para los jóvenes? Y mi madre empeña en que estudie máquina y taquí, cuando hay más secretarias en paro que albañiles... Yo, lo que quiero es cantar. Yo tengo garra, de veras. ¿Quiere verme? Usted que conoce a tanta gente a lo mejó tiene algún amigo representante. Le pongo el cassette y verá...

Se pone a bailar tarareando una melodía de moda de rock. MONTSERRAT la mira y habla como para ella.

MONTSERRAT: Aquesta és la gent que tenim avui per lluitar pels drets de la dona. I això que la Patro deia que eren coses de senyoretes, però, si no se'n preocupen les senyoretes, qui se'n preocuparà?

ESTHER (*bailando se ha acercado a ella*): ¿De verdad no conoce usted a naide que pudiera promocionarme? Eso sí que da dinero y no estar ocho horas dándole a una máquina. Mi padre porque es un antiguo pero si viera que ganaba buenos duros, de verdad que se echaría encima de ellos y me animaría a seguí. Aunque a mí (*hace un corte de manga*) me iban a ver... ¡Que sí! con lo que me ha mareao, el pelmazo, me lo quedaba tó. (*Al ver que a la anciana no le gusta lo que dice; añade precipitadamente:*) Bueno, la verdad es que a usted sí le daría su comisión, claro, como está mandao... ¿Me ayudará?

MONTSERRAT (*tensa y fastidiada*): ¿Y a ti no te interesa luchar con las demás mujeres en el feminismo?

ESTHER (*la interrumpe*): Oiga, eso es un discurso de señoritas, sabe. Porque por mi barrio, en Bellvitge, no se ve nunca a ninguna, que tó se va en cuatro artículos de periódico que no hay quien entienda...

MONTSERRAT (*ensimismada*): Com sempre, com sempre, tornem a començar. Però sense República, ni Frederica Montseny, ni Escola de Cultura per a la Dona. Ara en lloc de pa i toros és rock i droga. I així hem de tirar el nostre país endavant, però amb aquesta gent... (*De pronto se yergue autoritaria.*) ¡Vamos, Esther! Es hora de irnos, que se está haciendo de noche.

ESTHER (*sorprendida*): ¿Irnos? ¿A dónde?

MONTSERRAT: A ver a Patro, que tengo que devolverle los diez duros que me prestó hace mucho tiempo, y hablar con ella de muchas cosas, antes de que se muera... Quizá, ahora podamos entendernos...

MONTSERRAT *coge por el brazo a ESTHER y la dirige rápidamente hacia la salida del lateral izquierdo. Mutis rápido de las dos.*

Telón rápido

FIN

LOS CUATRO MULEROS

De los cuatro muleros

De los cuatro muleros

De los cuatro muleros

mamita mía, que van al río, que van al río

El de la mula torda
El de la mula torda
El de la mula torda
mamita mía, es tu marío, es tu marío
Ay que me he equivocado
Ay que me he equivocado
Ay que me he equivocado
Que el de la mula torda,
mamita mía, es tu cuñado, es tu cuñado

MONTAÑAS NEVADAS

La mirada a lo lejos
y la frente levantada
voy por rutas
imperiales
caminando hacia Dios
Quiero levantar mi patria
un inmenso afán me empuja
Poesía que promete
exigencias de mi honor
Montañas nevadas, banderas al viento
y el alma tranquila, yo sabré vencer
al cielo se alza, la firme promesa
Hasta las estrellas, se extiende mi fe

NO PASARÁN

Era en aquel Madrid/de hace dos años
Donde mandaban Prieto y don Lenin
Era en aquel Madrid de la cochambre
de Largo Caballero y de Negrín,
era en aquel Madrid de milicianos,
de hoces y de martillos y soviet;
era en aquel Madrid de puño en alto
donde gritaban todos a la vez:
- No pasarán,/ decían los marxistas,
no pasarán/gritaban por las calles;
no pasarán/ se oía a todas horas
por plazas y plazuelas/ con voces miserables: no pasarán
No pasarán, la burla fue y el reto;
no pasarán, pasquín de las paredes;
no pasarán, gritaban por el "micro"
chillaban en la prensa, y en todos los papeles: no pasarán...
ja, ja, ja, ja... Ya hemos pasado.

ESCENA SEGONA

1939

Senyora, ha vist els meus fills?

TEXT

CARME RIERA

PERSONATGES

MERCÈ

ELISSA

ROSA

Febrer de 1939. Interior d'un saló d'una torre de la Bonanova, requisada al temps de la guerra pels milicians i a on fa pocs dies han tornat els antics propietaris. El terra i les parets tenen encara marques de fogueres. Els pocs mobles, un parell de cadires déco, un sofà esfondrat, una tauleta, estan en mal estat. D'una de les parets penja un immens mirall de lluna ennegrida. Hi ha balins per terra i un bagul ple de roba. MERCÈ, uns vint anys, desfà paquets intentant posar ordre. És alta, prima, té cara de pomes agres versus secció femenina. Al seu costat ELISSA, envellida, vestida de negre, menuda, amb aspecte de fuita, endolla, treu i fica vestits al bagul malmenant-los, fent-ne un garbull o allisant-los amb cura, segons li va. Per les teles es nota que són vestits de festa i soirées...

MERCÈ: Mamà, si et plau, jes pot saber què busques?

ELISSA: El meu vestit de *moiré*. Haig d'anar al Liceu aquesta nit. Ve el rei.

MERCÈ: Mamà, mamà, deixa't d'històries! No hi ha Liceu, ni rei...

ELISSA (*mirant-la com si no la conegués*): Vostè qui és? Ha vingut de visita? (*No espera resposta.*) Per què no m'ajuda a buscar el meu vestit de *moiré*? Jo diria que el vaig penjar a l'armari, però l'armari (*baixa la veu*) ha desaparegut, i sap on hem trobat la roba? En aquest bagul... (*Torna a mirar-la.*) Jo a vostè la conec... (*Torna a buscar.*) Un vestit de *moiré* agafat a la cintura... Vostè veu quina cintura... (*Es posa les mans a la cintura.*)

MERCÈ (*interromp el monòleg*): Mamà, Déu meu! Com és possible! Escolta mamà, sóc jo, Mercè, la teva filla. (*Intenta que deixi de remenar roba i l'agafa pel braç amb intenció de fer-la seure al sofà.*) Deixa de buscar el vestit, mamà...

ELISSA (*refusant-la amb força i excitada*): Però qui s'ha cregut que és, vostè? (*La mira de fit a fit.*) Mireu en quantes desgràcies m'haig de veure! No haver trobat altra cambrera que aquesta múrria tossuda que no m'entén. Li dic que busco el meu vestit per anar al Liceu... Afanyi's dona, ajudi'm. És de *moiré*... La faldilla fa *frou-frou* quan pujo les escales i les ones baixen els esglaons... Bona nit diu el botones en obrir-me la porta de la llotja, si no és molèstia, puc dir-li, quin goig que fa...!

MERCÈ (*torna a tallar-la amb crispació*): Mamà, si et plau, prou. Escolta mamà: no hi ha Liceu, ni vestit de *moiré*, ni tens vint anys...

ELISSA (*torna a interrompre*): Vint anys com vint sols. L'ajudant de camp del rei acaba de dir-m'ho: "Veinte años como veinte soles. ¡Y qué guapa está us-

ted!" (Continua com ha fet tota l'estona, remenant.) "¡Bonito vestido!" (Finalment sembla trobar el que busca, estira i en surt un vestit groc final dels anys deu, molt rosegat, arnat, etc. ELISSA està exultant.) Miri, miri, vostè que no ho creia... (Amb el vestit a les mans va cap al mirall, silenciosament comença a treure's la roba i la va llençant. Es posa el vestit, es mira, dóna voltes, mira el vestit i no la seva cara, l'escena és del tot esperpèntica... Fins i tot mira reptadora a MERCÈ i xiuxiueja l'ària de "Tosca, Vissi d'arte".) Molt bé, Juanita. (Es dirigeix a MERCÈ que contempla l'escena bocabadada i que ha anat recollint les robes de la seva mare de terra.) Molt bé, digui a les operàries que les felicito... Un model preciós... I això que ha seguit el consell de la mamà, res d'escots pronunciats... (De sobte, des del carrer se sent el soroll d'un camió i un altaveu cada vegada més a prop: "Catalanes, Franco viene a liberaros de la opresión comunista. Vuestro invicto caudillo proclama la indisolubilidad de España..." (La veu puja ara amb tota la seva potència.) "La guerra ha terminado pero aún quedan enemigos de España. Catalanes, denunciad a vuestros enemigos".) (La vella sembla transformar-se, en sentir la veu va cap a la finestra, la veu s'ha allunyat. Fa senyals a algú:) Eh!, escolti, ha vist els meus fills? (La pregunta queda sense contestar...) Jordi, Joan, Antoni... (Crida des de la finestra. Seu en una cadira en un racó.) Els meus fills no han tornat del front... El meu home mort... Com puc ésser viva?

MERCÈ (la mira espantada i trista tota l'estona, ara s'hi acosta): Mamà, mamà, treu-te aquest vestit, si et plau, vine. (Fa que es posi drete.) Aquest color no t'escau, dus dol, mamà.

ELISSA: Vostè ha vist els meus fills? No, no ha vingut ningú? Haig d'anar a buscar-los, sí, sí. Antoni, setze anys, Joan, divuit anys, Jordi, vint anys... Tres fills... (Amb les mans fa un gest de dur un infant i comença a cantar molt baixet una cançó de bressol.)

MERCÈ com si s'hagués acostumat a aquest tipus d'estat de la seva mare i aprofités el seu interval catatònic, doblega i torna a guardar el vestit groc i desa tot el que la seva mare ha tret, intenta tancar el gual.

ELISSA (acostant-se-li): Vostè no ha vist els meus fills? Tres fills... Jo tinc quatre fills... no, tres fills i una filla... Primer nasqué la nena, però jo volia nois. Les dones només vénen al món per patir... Ells, per contra... Tres fills com tres sols... Vint sols... Vint anys... Un vestit de *moiré* i el somriure més bell de la Terra... El Liceu... Vostè no coneix el Liceu...?

MERCÈ: Per Déu, mamà, prou. Mira'm bé, sóc jo, Mercè, la teva filla, pensa una mica en mi, mamà, ells mai no tornaran, ni el pare, ni els meus germans, ni Manuel, són morts, mamà... (El discurs crispat de MERCÈ és interromput per uns trucs a la campaneta de la porta del reixat del jardí.)

ELISSA (escoltant): Són ells, han tornat. Són ells... (Surt corrent.)

MERCÈ: Espera't mamà, ja vaig jo. (Surt. Escena sola uns segons.)

Se sent una veu que arriba des de la porta i que crida.

VEU (des de fora): Senyora, senyora...

ELISSA (des de fora): Ha vist els meus fills... Sí? Passi, passi...

Se sent encara fora d'escena la mateixa veu que entra cap a dintre cada vegada més propera.

VEU: Senyora, senyora, quina alegria, jo pensava que no hi havia ningú, i em deia, on eren els senyors? Senyora, i els senyorets i el senyors estan bons? Eh, senyoreta Mercè! Com està tan prima? *(El monòleg es va acostant. Entren per la porta MERCÈ i ELISSA seguides per una noia d'uns trenta anys, maca, més aviat grassoneta. És una milicianeta que fou cambrera de la casa abans de la guerra. Està espantada, té cara de patiment, però es veu una persona vital amb resistència, malgrat que ho ha perdut tot. Les dues dones la miren en silenci. La noia es diu ROSA.)* Per qui porten dol? Ah, senyora! deixi'm fer-li un petó. *(S'acosta a la vella per petonejar-la.)*

MERCÈ *(tallant)*: El senyor i els senyorets són morts. Vols dir que no ho sàbies?

ROSA: Què em diu ara! Les acompanyo en el sentiment! *(Els ulls li llagrimegen.)* Però, com és possible? Quina desgràcia tan grossa, senyora. Moriren a la guerra? Els tres nois? Ho saben ben cert senyoreta? No ho puc creure! Oh, quin disgust, què serà de nosaltres. Jordi, tan eixerit, tots quatre, no ho puc creure...

ELISSA: Expliqui's dona, què diuen els meus fills, vostè els ha vistos, no és així?

ROSA *(bocabadada)*: Senyora, per Déu! Com no em reconeix, sóc jo, la Rosa, la cambrera... "Ningú no em posa els bigudís com tu, Roseta" Que no se'n recorda? Ai, senyora, quines ganes tenia de tornar-les a veure... No em miri així, senyora, que no sóc una aparició...

MERCÈ *(interromp)*: La mamà ha enfollit... no coneix ningú, ni a mi.

ROSA: Pobrissona, pobreta, tan bona senyora... I es pensa que viuen els seus fills? Potser és veritat senyoreta, els buscarem... *(Dirigint-se a la senyora:)* Jo l'ajudaré a buscar-los, senyora, potser són per aquests camins del món. Molts soldats han passat a França.

ELISSA *(interromp exultant)*: Sí, sí, anem a França. És clar, són a França... Les maletes, ràpid. *(Tot dirigint-se a MERCÈ:)* Fes el favor de fer les maletes... Vaig a canviar-me... Un vestit sastre per al viatge, amb el barret de plomes d'estrús. *(Torna a anar cap al bagul a remenar-hi. Dirigint-se a ROSA:)* Sap, en aquesta casa passen coses estranyes; no tenim armaris, la roba es desa aquí, en aquest *mundo*...

MERCÈ: Sembla mentida, Rosa, sempre fores una eixelebrada, la mamà ha enfollit, és ben clar, i tu, a sobre li dónes corda... Cal que s'adoni que mai no trobarà els seus fills, són morts. Cap dels nostres no és a França, Rosa, per què havien de fugir, si hem guanyat.

ROSA: N'està ben segura? En té proves? Jo entenc la senyora...! Fins que no em diguin on és enterrat el Germinal, jo no m'ho creuré...

MERCÈ *(Sardònicament)*: Ah, però no us vau trobar? De què et va servir fugir, doncs... com una perduda...

ROSA: Senyoreta, per Déu, quines coses de dir...

MERCÈ: Jo em pensava que les milicianes no anomenaven Déu... si no hi creuen...

ELISSA (*que ha seguit remenant la roba*): Què busco? Un vestit sastre de fil? Busco un vestit de *moiré*...? París, qui m'ha dit que marxem a París, i el Frederic? Frederic, la senyora Jornet se'n va a París... Dóna el seu vistiplau... (*Tot això dit com si coquetegés amb un personatge absent.*)

ROSA (*que ha esperat per contestar que acabés de parlar ELISSA*): Per què no, senyoreta? Potser el que anomenem amb aquesta paraula no és el mateix... Jo crec en la revolució, en la justícia. No surt el sol per a tothom?

MERCÈ: No pas per als morts, Rosa. El papà morí a la presó de la FAI pocs dies després que tu marxessis. El vingueren a buscar per a interrogar-lo. Mai més va tornar. Era un home bo, recte... Havia fet diners, és un delictes ser ric?

ROSA: Ho és, ésser pobre? Potser sí, és clar, si es tenen idees... No, no ho dic jo, ho deia en Germinal.

MERCÈ: Els meus tres germans moriren al front... L'Antoni pogué marxar a França i després passà a Burgos... El mataren a Terol... El senyoret Jordi (*la mirada marcant perfectament el distanciament*) fou tirotejat per l'esquena; intentava passar-se als nacionals a l'Ebre; havia vist com una granada dels nacionals destrossava el cos d'en Joan... Quin absurd...! El pobre Joan morí defensant allò que no creia...

ROSA: Ho sento tant, senyoreta Mercè! Deu anys a la casa... Jo estimava molt el senyor i els senyorets. Vostè ja ho sap, senyoreta Mercè... (*Intenta cercar una certa complicitat.*)

MERCÈ: El teu capteniment, Rosa, no fou d'allò més moral amb el senyoret Jordi, si és això el que vols donar a entendre... Per què deixaves la porta oberta a les nits? Si la pobra mamà ho arriba a saber...!

ROSA (*dura*): Senyoreta Mercè, què sap vostè de la vida? Ha estimat algú de debò? Ha fet l'amor alguna vegada?

MERCÈ: Jo sabia fer-me respectar, Rosa. Jo no sóc com tu...

ROSA (*mirant-la trista*): Això ja es veu... Sap quin gust tenen els petons?

MERCÈ (*amb to escardat*): Manuel també morí a la guerra, és clar que mai no em féu gaire cas... Jo no sóc maca... Volia els meus diners, ho sé. (*Duríssima.*) La nit que s'endugueren el papà va intentar violar-me... Sé com pot ser d'agre i fastigós un petó...

ROSA: Ho sento moltíssim, senyoreta, no sap com. Alguns companys pensaven que les dones érem només femelles...

ELISSA *ha estat remenant el bagul tota l'estona sense reparar en la conversa; ara ha trobat un vestit sastre que comença a emprovar-se, mentre riu.*

Jo he tingut més sort... és clar que només en aquest sentit, senyoreta. Vaig estimar Jordi, el seu germà, no em fa vergonya dir-ho. No érem iguals, ho sé, però la nit era més curta als seus braços... Fou ell el que em buscava... Jo, la cambrera, també servia per això... Després vaig conèixer en Germinal, ell m'ensenyà que jo era molt més que un sexe badat per acollir-ne un altre, una bèstia de càrrega... La revolució em faria, ens faria, una persona lliure... Construiríem un món més just, sense rics, ni pobres, un món de justícia i d'amor... Vaig seguir Germinal a Mallorca, Mercè...

MERCÈ: Senyoreta Mercè, per mi continues essent la cambrera de la casa, Rosa... La guerra s'ha acabat i heu perdut. Està clar?

ELISSA: Sí, sí, s'han perdut, per això els anem a buscar... quasi bé estic, esperi's una mica...

ROSA: Hem perdut. D'acord. La guerra fou terrible, però la revolució, bellíssima. Ningú no podrà arrabassar-me els records d'aquelles platges [ni el de les ones fent xap-xap sobre el meu cos nu]... El sol era una taca de *mercromina*. Els nostres vaixells ancoraren davant Porto Cristo... Un altre capbussó i un altre, sense que ningú no em cridés: Sé que ens està mirant la senyora... Rosa, que no li agrada que ens banyem!!!

MERCÈ (*irònica*): M'alegro que tinguis tan bons records de la guerra... Es veu que per tu, malgrat haver perdut, tot són guanys...

ROSA: No ho cregui. Germinal fou cridat per a una missió secreta. Havia d'arribar, crec, fins al campament enemic de Sant Servera: mai no va tornar. Tot el que he pogut guardar d'ell és una fotografia. (*La busca a la butxaca i treu una petita fotografia arrugada. La hi ensenya.*) Tot sovint he de mirar-la, el seu rostre se m'esborra... No aconsegueixo comprendre'l sense aquest ajut. Ara sí, veu... Els llavis molsuts... Em feia uns petons! El nas llarg i els ulls, quins ulls...!

ELISSA (*que ha seguit remenant, s'hi ha acostat. El rostre se l'il·lumina*): Ah, senyora, vostè ha conegut el meu fill...? Sí...? Anem de pressa a buscar-lo, anem a París ara mateix. Vaig a ordenar al xofer que ens porti a l'estació... (*Surt.*)

MERCÈ: Rosa em fas llàstima. No tens principis, ni moral.

ROSA: Principis? No l'entenc, senyoreta Mercè. Moral...? Què vol dir-me, ara? He après moltes coses durant aquest temps i més interessants que no planxar camises o emmidonar faldilles. He descobert tantes coses que em fa por no tenir temps suficient per a viure-les.

MERCÈ: No crec que es pugui descobrir res de bo al front. No és lloc per a una dona ni que sigui una minyona, Rosa.

ROSA: S'equivoca, senyoreta Mercè, jo li ho asseguro. La desaparició de Germinal fou un cop molt dur. Però la guerra continuava. Bayo m'assignà al petit hospital, lluny de la primera línia. Una nit vaig intentar escapar-me; volia arribar a Sant Servera, volia veure Germinal, saber, si era mort, on havia caigut. Naturalment, em descobriren... Fou difícil que acceptessin el que deia, hom podia creure que em passava a l'enemic...

MERCÈ (*irònica*): Jo mai no m'ho hagués pensat...

ROSA: Vaig tenir sort, no m'afusellaren encara que potser hagués estat millor... Ara no em veuria com em veig... Però tampoc hagués conegut Àngel, ni els seus records omplirien el buit de les meves hores tristes... Estic d'acord amb la senyora: només viu per a recordar els seus fills. Si no els hagués tingut, no patiria, és cert, però són ells els que l'ajuden a aguantar i no morir...

MERCÈ: No diguis bestieses, Rosa. A més, tinc feina, no estic per a històries... (*Torna a endreçar els paquets.*)

ROSA (*com si no l'hagués sentit*): Ens havíem vist al Ciutat de Tarragona. Era eixerit, una barba com un formiguer... Em féu l'ullet... Jo com si tal cosa. Després anà a veure Bayo perquè no m'afusellessin, m'ajudà. Tenia divuit anys, senyoreta, com el seu germà Jordi, i una certa semblança... Cantava tangos i ranxeres amb una veu que traspassava el cor. Jo dormia sobre un munt

de palla a la cotxera d'una torre que havíem requisat... Per la porta entraven les estrelles. La seva veu a cau d'orella molt *baixeta*: "Nena..." I una esgarri-fança infinita, una frisança dolcíssima... Ens estimàrem tota la nit...

MERCÈ: Rosa, si et plau, prou! Em molesten les teves inconveniències! Marxes amistançada amb un perdut i acabes seduïnt una criatura. I a sobre, m'ho expliques sense avergonyir-te!!!

ROSA: Vergonya, senyoreta, no, no en tinc. L'olor dels lliris era estabornidor... Els avions italians ens havien bombardejat terriblement aquell dia. "Seré viva demà?", pensava. Era tan jove, i tenia una veu tan bonica! Jo no havia oblidat Germinal, no, ben al contrari, a la butxaca del meu granota, que ens servia de coixí, hi havia la seva fotografia... A la matinada, els avions... No ens mourem, digué ell, no tinguis por... Un tros de metralla li buidà el ventre, morí als meus braços.

MERCÈ: He dit prou. No m'interessen les teves històries brutes. Tinc feina, fes el favor de marxar.

ROSA: Oh, no senyoreta, jo he vingut a quedar-me... Vostès necessiten una cambrera.

MERCÈ: Tu, ens deixares per fer-te miliciana. A més, tampoc no podríem pagar-te.

ROSA: Per això rai, senyoreta, no es preocupi, me'n faig càrrec, fins que no tornin els senyorets!

MERCÈ: Per Déu, Rosa, els senyorets són morts! He dit que no necessitàvem ningú.

ROSA: Apa, senyoreta, si la torre sembla un femer i, vostè dispensi, sempre que en requisàvem alguna me'n recordava de la nostra. (*MERCÈ la mira dura.*) Perdó, de la seva, i li haig de dir clar, em feia una malícia...! Ja veurà, si vostè m'ajuda una mica, en dos dies ho tindriem tot net.

MERCÈ: He dit no, gràcies. (*S'aixeca per acompanyar-la a la porta.*)

ROSA: Senyoreta Mercè, si m'hi pogués deixar quedar només uns dies... Vostè és la meva darrera esperança. Em busquen. Ahir afusellaven la Teresina i la Neus. No tinc on anar. Si torno al poble em pelaran de seguida, jo pensava que vostè em faria el favor... Per caritat, senyoreta, aquí no em buscaran; a més, vostès són del Franco, vostès han guanyat...

MERCÈ: El papà fou afusellat per milicians, potser tu mateixa el denunciaries. Desvergonyida, hipòcrita.

ROSA: No! Quines coses de dir! I ara. Mai no li hagués fet una cosa semblant, si jo me l'estimava el senyor, a la meua manera, sempre em volia pessigar el cul!

MERCÈ: Fastigosa, bruta! Respecta la memòria dels morts, mentidera!

ELISSA (*entra en aquest moment, porta una maleta petita i tronada a la mà*): No he trobat el xofer, però ho tinc tot a punt. Podem marxar quan vulgui. Agafarem un taxi fins a l'estació, després al tren... París (*S'acosta a ROSA i l'agafa pel braç.*)

ROSA: Senyora, senyora, sóc jo, la Rosa, he vingut per quedar-m'hi, vostè sí que ho vol? Oi que sí, senyora?

ELISSA: És clar filleta, ara anem a París, buscarem els meus fills i després tornarem tots a casa. (*Va cap a la porta i surt.*)

ROSA: La senyora és qui mana, no vostè, senyoreta Mercè.

MERCÈ: La senyora està trastornada, Rosa, qui mana sóc jo, i no et vull a casa. Pertanyo a la Sección Femenina de Falange Española, com comprendràs, la teva presència em compromet, a més em resulta insuportable.

ROSA: Uns dies tan sols, senyoreta, puc dormir a les golfes, pel menjar no es preocupi, estic acostumada a patir gana...

MERCÈ (*seca*): No. Marxa ara mateix i dóna gràcies si no et denuncio... Tal com seria la meva obligació. No has sentit els altaveus?

Se sent el soroll de la porta del reixat i des del carrer la veu de la senyora que pregunta.

ELISSA (*des de fora*): Sap on podria trobar un taxi...? Anem a buscar els meus fills a París... (*Surt sense dir res cap al jardí, cridant.*)

ROSA: Senyora, senyora, esperi's, vostè no pot sortir sola.

Mentre MERCÈ continua endreçant, d'un paquet treu un uniforme de minyona, el rebrega, i el tira amb ràbia. Mentre, per darrere, ELISSA ha passat al pati de butaques i va preguntant a la gent, com si fossin vianants, pels seus fills.

ELISSA: Senyora, ha vist els meus fills? (*Ad libitum.*)

ROSA l'agafa pel braç.

ROSA: Senyora, si us plau, torni a casa. Per Déu, senyora... La senyoreta Mercè l'espera... Senyora, vingui, senyora. Faci'm un favor; tingui, guardi'm aquesta fotografia.

El rostre de la vella s'il·lumina.

ELISSA: És l'Antoni? Ara no el veig bé... (*El mira intensament.*)

ROSA: A mi em queda poc temps per mirar-la.. Digui'm quin encàrrec vol per als seus fills. Jo me'n vaig cap a on són ells, senyora... No crec pas en el cel, però la mateixa terra que ens acull, m'acollirà... Germinal deia que si ens estimàvem, ens trobaríem més enllà i ell tampoc no hi creia... Digui'm, senyora, quin encàrrec els he de donar?

TATUAJE

Él vino en un barco/ de nombre extranjero,
le encontré en el puerto/ un anochecer
cuando el blanco faro/ sobre los veleros
su beso de plata/ dejaba caer.
Era blanco y rubio/ como la cerveza,
su pecho tatuado, con un corazón;
en su boca amarga/ había la tristeza
doliente y cansada/ del acordeón.
Y entre dos copas de aguardiente

sobre el manchado mostrador,
él fue contándome entre dientes
la vieja historia de su amor:
"Mira mi pecho tatuado/ con este nombre de mujer;
es el recuerdo del pasado/ que nunca más ha de volver.
Ella me quiso y me ha olvidado/ en cambio yo no la olvidé.
Y para siempre voy marcado/ con este nombre de mujer".

LA VACA LECHERA

Tengo una vaca lechera
No es una vaca cualquiera
Me da leche merengada, ¡ay! que vaca tan salada, tolón, tolón,
tolón, tolón.
Tengo una vaca lechera/ No es una vaca cualquiera
Se pasea por el prado/ Mata moscas con el rabo, tolón, tolón,
tolón, tolón.

ESCENA TERCERA

1951

Segur que torna

TEXT

ISABEL-CLARA SIMÓ

PERSONATGES

CLARA

GLÒRIA

RASCAYÚ

Rascayú cuando mueras que harás tú
Rascayú cuando mueras que harás tú
tú serás un cadáver nada más
Rascayú cuando mueras que harás tú
Oigan la historia que contóme un día
el viejo enterrador de la comarca
que era un viejo a quien la suerte un día
su único bien arrebató la parca
Todas las noches iba a visitar la tumba de su hermosa
(Estribillo)
Y su amistad con muchos esqueletos/ que salían bailando una sarda
entremezclando sus voces de ultratumba/ con el croar de alguna rana
Los pobrecillos iban mal vestidos/ con sábanas que ad hoc habían robado
Y el guardia decía con recelo: estos muertos se me han revolucionado
(Estribillo)

NOCHE DE BODAS

En la noche de bodas, hay en tu cama, colcha de seda, colcha de seda
Sabanitas de hilo y la almohada, de suave tela, de suave tela
Encaje de bolillo de fina seda, de fina seda
Y tu nombre y el mío, bordado en ella, bordado en ella.

CLARA: Mira-te-la...! Però, què hi fas vestida així...? I en aquest *plateau* tan maco...? L'han decorat especialment per a tu? Et porto una sorpresa que em sembla que t'agradarà.

GLÒRIA: Sí...? Què és una sèrie, una novel·la...? Digues, què em portes? Quin paper faig...? T'agrada aquest vídeo, l'han fet per assajar un programa especial per al vint de març.

CLARA: Per al dia de la dona?

GLÒRIA: Sí, cançons, discursos de les dones de la República, una mica d'història. Hi faig un paperet, però el que m'interessa són unes obretes clàssiques que faran ara per a la quitxalla. Poc pressupost, saps? Però hi ha en Llorenç de realitzador i val la pena, no? El meu paper està bé, és una protagonista... És la història d'Acteó, jo sóc Artemis... Acteó entra a la cova i em troba a mi que em banyo voltada de Ninfes... Jo hauria de sortir nua, però la Generalitat diu que no, que de nua res... I jo que pensava demanar un plus per especialitat...

CLARA: Això és una llauna, filleta.

GLÒRIA: No creguis, té molta profunditat, perquè es veu que la prohibició de veure una deessa nua simbolitza l'horror a la veritat, el misteri de la realitat... com quan Adam i Eva volen conèixer el mal i perden el paradís...

CLARA: Tot això és per a criatures i per a principiants. Deixa-ho córrer. Jo et porto una gran cosa. Es tracta d'una sèrie. Una cosa molt valenta que no s'ha fet mai... És la història del franquisme en dotze capítols.

GLÒRIA: Tu n'ets la realitzadora?

CLARA: Sí, i m'han deixat triar qui vulgui, amb un pressupost altíssim.

GLÒRIA: I jo en seré la prota?

CLARA: Són dotze capítols i tu surts al cinquè.

GLÒRIA: No fotis! Ho fas amb actors diferents a cada capítol? El guió és teu?

CLARA: Sí.

GLÒRIA: Això és súper...!

CLARA: M'ho he guanyat a pols, no creus? Fa quinze anys que m'arrossego per aquesta casa, fent les coses que els altres no volien i congelada mesos quan els passava pels nassos.

GLÒRIA: Sí que n'has tingut, de paciència. La mare sempre ho deia...

CLARA: La mare! La màrtir! L'heroïna! La gran dona!

GLÒRIA: Tu saps que si va fregar escales tota la vida va ser per no fer coses... Que ella amb les seves idees...

CLARA: Sí, molt idealista! Molta associació de dones de presos! I cada mes venia a pidolar, a...

GLÒRIA: Que ens hagi ajudat no et permet...!

CLARA: Escolta, Glòria, no ens barallem: jo li vaig prometre que t'ajudaria i em penso que ho he fet. I estic aquí, no? I et porto un paperàs, no? No remoguem les coses. Hem sigut sempre amigues, no?

GLÒRIA: Sí, Clara. Si t'estic agraïda. Si la mare sempre en parlava bé, de tu. T'ho pots creure. Que tens la cua de palla i no te n'has fiat mai. Però (*molt seriosa, els ulls baixos, a punt de plorar*) les hem passades amargues, ella i jo. Jo no me'n recordo, però ella... Sobretot allò del pare. (*Ara plora.*) D'una pallissa, Clara, d'una pallissa! Me'n parlava quasi cada dia havent sopat. Treia el *Parte*, el certificat de defunció, com si diguéssim: "De un ataque al corazón..." No ho saps, Clara, no ho saps què és!

CLARA: Pobreta! (*Com enyorant.*) Si sabessis com era de maca! Una princesa! Tothom la festejava. Hauria fet la boda que hauria volgut! I tan dolça! Et penses que no se'm trencava el cor? Em fèieu llàstima, sí! Jo vaig tenir més sort...

GLÒRIA: I més picardia!

CLARA: No hi tornem, eh! Perquè ta mare... Casar-se amb aquell il·luminat! Perquè d'idees, no en teníem ni ella ni jo.

GLÒRIA: Però què dius! Si els avis eren rojos! Que això sí que m'ho sé de memòria!

CLARA (*li amanyaga la galta*): Deixem-ho córrer, vols? Sóc aquí, et porto un bon paper i ens posem a fer històries de família. [Tens un bon paper, Glòria] T'hi pots lluir...

GLÒRIA (*li fa un petonet a la mà*): Sí, sí, perdona, filla, no sé què em passa! De què faig? De què?

CLARA: El teu capítol està dedicat a la vaga dels tramvies. Tu ets una noia de casa bona [vas vivint tot allò molt de prop] i comences [a interessar-te per la nostra història i] a fer preguntes.

GLÒRIA: I quan va ser això dels tramvies?

[CLARA: Però que no te'n recordes? Tot Barcelona anava ple! Va ser al 51...

GLÒRIA: Si jo vaig néixer el 63!]

CLARA: Però la mare no t'ho va explicar? Si va ser una cosa molt important.

GLÒRIA: Jo només sé que la gent volia agafar els tramvies perquè els volien apujar, o jo què sé...

CLARA: Doncs, si ho arribo a saber, penso en una altra!

GLÒRIA: Clara, reina, que ets la tieta!

[CLARA: I li ho vaig prometre a ta mare, sí, ja ho sé! Massa que ho sé! I per això sóc aquí, borinot!]

GLÒRIA:] Com vaig vestida? Com anaven al 51?

CLARA: Tinc els figurins a l'altre edifici. Ja els veuràs. Ets una noia de casa bona...

GLÒRIA: Sí, ja ho has dit.

CLARA: I prens consciència de les coses, i et rebel·les contra el pare, que era de la División Azul...

GLÒRIA: T'ho censuraran!

CLARA: Que no, que ja han vist el guió a Madrid, i que volen aclarir les coses. Que tot ha canviat, dona...

GLÒRIA: En Màrius diu que tot és igual o pitjor que abans, i que continuen pegant, i que els militars...

CLARA: I qui cony és Màrius?

GLÒRIA: El meu... promès. Si te'l vaig presentar! Està acabant dret...

CLARA: I és clar, si ho diu el promès, va a missa, no? Més bleada que ta mare, això ets! Més bleada que les mestresses de casa! I acabaràs deixant-ho tot quan

el tal Màrius acabi la carrera i faci psssst! I després a carregar-te de fills i a explicar-los que de jove volies ser actriu!

GLÒRIA: Que no! Màrius és tan feminista com jo! Va, explica'm això de la vaga!

[CLARA: Ha!

GLÒRIA: Bé, i què més?

CLARA: Primer t'explicaré de què va, i després et donaré el guió i te'l lleigies avui mateix. Demà em telefonas, a veure (*mira el rellotge i medita*), no, a les dotze no, a les quatre, a l'estudi. I quedem per passar ja el teu paper. I la setmana que ve el vull tot, però tot, de memòria, que hi tenim poc temps.

GLÒRIA: I abans, si vols. Tinc una memòria d'elefant, jo.]

CLARA: La vaga va ser molt important, i l'any 51 era molt difícil muntar res com això. Era la postguerra. També s'havia acabat la guerra mundial, i aquí dins no hi havia esperances que el triomf dels aliats acabés amb el franquisme. La gent estava... com t'ho diré? Molt desenganyada. Es treballava dotze hores, i hi havia el racionament. Molta gana i...

GLÒRIA: Espera que ho aniré apuntant... Dius que s'havia acabat la guerra mundial...

CLARA: Ho saps, no? Que hi va haver una guerra mundial?

GLÒRIA: Sí, però...

CLARA: Pren apunts, filleta, pren-ne. A Amèrica hi havia en Truman, i va dir que calia ajudar amb calerons els països d'Europa, amics o enemics, per evitar que hi entrés el comunisme...

GLÒRIA: Quina por...!

CLARA: El 46, em penso, l'ONU trenca el boicot contra Espanya i comença a parlar de Franco, a dir que al capdavant ell havia lluitat contra el comunisme... I tots se li van posar al costat.

GLÒRIA: Això sí que ho deia la mare: "Quina vergonya! Tots els països democràtics al costat de Franco...!"

CLARA: I què et pensaves? El 48 van obrir la frontera, això volia dir que ja es podia comerciar. Truman li va dir a Martín Artajo, l'ambaixador espanyol, que Espanya no entraria al Pla Marshall, però que [la Banca americana deixaria, no sé quants milions. A veure... Aquí està:] la Chase National Bank feia un préstec de vint-i-cinc milions de dòlars. I més endavant, molts més. I l'any 50 van tornar els ambaixadors a Madrid.

GLÒRIA: Però això estava molt bé, no? Volia dir diners, millor vida...

CLARA: Què dius? L'anys 50 no hi havia de res. Restriccions de llum. Misèria.

GLÒRIA: Em sembla que exageres...

CLARA: Que exagero! (*Fulleja.*) Aquí ho tinc: un peó de la construcció guanyava noranta-set peles a la setmana, i una dotzena d'ous costava... vint-i-nou pessetes. El litre d'oli, trenta... En fi, fes-te càrrec de com es vivia.

GLÒRIA: No es podia menjar?

CLARA: Si no arriba a ser per l'estraperlo i el racionament, no. Estava consentit l'estraperlo. Tot estava corromput. Però la cosa més enervant era la gent rica, els nous rics, que s'havien fet amb l'estraperlo. Si sabessis com fardaven! Quina ostentació...! Saps que vaig arribar a veure, jo, i ta mare també, em penso, un paio que encenia el cigar amb un bitllet de mil pessetes.

GLÒRIA: La mare també deia que el pitjor de tot eren les humiliacions per ser catalans...

CLARA: Sí, a sobre això. A Barcelona hi havia una atmosfera de vexació..., els diaris només parlaven bé de Franco. Tots estàvem arraulits de por.

GLÒRIA: La mare deia que als catalans se'ns recordava cada dia que havíem perdut la guerra.

CLARA: Ho veus? De mica en mica vas entrant en el paper. La companyia de tramvies anava força bé ja que l'any 49, [un any abans,] havia repartit entre els seus accionistes nou milions. Varen demanar revisió de tarifes i el govern els la concedeix. El bitllet ordinari valia... quaranta cèntims, i...

GLÒRIA: Però això és molt poc!

CLARA: Què dius! Els obrers havien d'agafar el tramvia quatre vegades al dia, no hi havia altre mitjà de transport. Era molt en aquella època i amb aquells salaris.

GLÒRIA: I aleshores comença la vaga?

CLARA: Poc després. A Madrid no es va concedir la pujada dels preus dels tramvies. Hi hagué diaris que digueren que hi havia una necessitat històrica que els tramvies fossin més econòmics a Madrid que a Barcelona. Finalment van pujar les tarifes a Madrid, però tot i això, costaven la meitat que a Barcelona.

GLÒRIA: I qui va fer el primer pas?

CLARA: Una mà anònima va començar a repartir fulls volanters... Ningú no sap qui va començar. Mira, aquí tenim un model de full volanter:

[GLÒRIA: S'ha de dir en castellà] "Barceloní, si ets un bon ciutadà, a partir del dia 1 de març fins que no s'igualin les tarifes de la companyia de tramvies amb les de la capital d'Espanya, trasllada't a peu a les teves ocupacions habituals. En el teu propi benefici, i tan ràpid com puguïs, fes quatre còpies d'aquesta cadena i envia-les a quatre amics diferents. Si vols ésser ciutadà d'honor, fes-ne vuit més".

[CLARA (*tocant-li l'esquena*):] L'efecte fou fulminant...

GLÒRIA: Què és una cadena?

CLARA: Això s'ha fet molt amb coses religioses: reps una carta, amb un text, i tu n'has de fer còpies i enviar-les a més gent. És una proporció que va creixent... I Barcelona s'emplenà de fulls volanters. Es trobaven a les fàbriques, als bancs, a l'ajuntament, a la delegació d'hisenda... A tot arreu.

GLÒRIA: I qui ho inventà tot això? Els partits d'esquerra? Els comunistes?

CLARA: Els partits polítics, a la clandestinitat els van agafar amb els pixats al ventre. No reaccionaren, no van saber aprofitar-ho. Ara, els estudiants sí van respondre de seguida. La Universitat anava plena de pintades: "A baix la companyia", "Mori tramvies de Barcelona", "No pugeu als tramvies" Oi que maco...! El 23 de febrer, algú va llançar una pedra contra la finestra d'un tramvia...

GLÒRIA: El 23-F? I ara! Va de conya o què?

CLARA: Per què?

GLÒRIA: Era un 23-F però a l'inrevés! Aquesta sí que és bona!

CLARA: Mira, casualitat: el 23 de febrer... del 51 la primera pedra i a partir d'aquesta es trencaren 174 vidres de tramvia i l'endemà 3.401 vidres.

GLÒRIA: Per ser aquella època es varen arriscar molt, no? [I qui ho feia? Perquè no pujar al tramvia... en fi, no ho sé, no et podia passar res, no era cap il·legalitat. Però agafar pedres i llançar-les als vidres..., això sí que és un risc, et podien enxampar. La mare diu que hi havia por, molta por... Saps què deia? Que vosaltres no conegueu la por com l'hem coneguda nosaltres!]

CLARA: [Has dit una cosa molt intel·ligent: la base principal de l'èxit de la vaga dels tramvies és que tot era legal. Això és importantíssim. Que qui tirava les pedres?] Sí, els joves, els obrers joves, sobretot. [Aquell dissabte,] el 24 de febrer és clau, perquè comença la més increïble revolta, la protesta més... la resistència passiva que s'anomenà després, vaja! El capítol l'anomenem "Barcelona comença a caminar...", perquè fou així. Literalment. Tothom començà a caminar. Tothom a peu, a tot arreu, en processó. [Tothom a peu. Fou magnífic! Hi hagué manifestacions dels estudiants, la trencadissa de vidres, tot, però la cosa més impressionant fou veure una ciutat com Barcelona caminant, tot el dia. Sempre... I el 24 la cosa prengué un caire de lluita, perquè començaren les detencions massives de gent.] I saps per què [? Saps per què la flama fou tan gran? Saps per què] la gent estava molt cremada? No: ni la misèria, ni la por, ni l'ostentació dels estraperlistes: tot per una actriu! Per una vedet! Per una dona de bandera que cantava "En la noche de bodas..."

GLÒRIA: Jo l'he sentida no sé on aquesta cançó...

CLARA: La Carmen de Lirio...

GLÒRIA: La Carmen de Lirio?

CLARA: La Carmen de Lirio fou la vedet més senyora del Paral·lel. Ningú ha passat la passarel·la com ella. (*Posa el disc, estribillo de Noche de Bodas.*)

GLÒRIA: Una vedet, no!

CLARA: La gent deia que s'entenia amb el governador Baeza Alegría, feia temps que tothom anava embalat amb aquests amors... Fins i tot li feien cançons i versos...

Es belleza con delirio
es guapa con lozanía,
se alimenta de alegría
y es tan pura como el lirio.
Ella es tan buena persona
que de todos es querida
justo es que paguen su vida
las gentes de Barcelona.

GLÒRIA: Ai, que és maco! I de debò era l'amant del governador?

CLARA: Això és el que es deia. Però també podria ser que fossin els falangistes que ho fessin córrer, perquè Baeza Alegría havia estat nomenat directament per Franco i la falange no el podia veure, no sempre s'entengueren. Bé, el cas és que es deia que Baeza Alegría li havia regalat un collaret de perles, grosses com cigrons, un cotxàs i vés a saber què més... I amb la fam que tots passàvem... [I això sí que es veia sovint, sobretot als vespres quan sortien dels cabarets aquells ricassos que havien especulat amb el sucre i la farina. Quan començà l'afer dels tramvies, Baeza Alegría publicà tot d'amenaçes.

GLÒRIA: I va haver-hi morts? Com va acabar tot això?

CLARA: Va haver-hi una anècdota preciosa el diumenge: jugava el Barça contra el Santander a l'antic camp de les Corts. El Barça va guanyar i això volia dir molta alegria. Es va posar a ploure. El governador havia fet enviar els tramvies d'aquell barri per quan acabés el partit i, saps què?, la gent començà a sortir a pas viu, contents per l'èxit i ningú, ningú no va agafar el tramvia. El governador en aquell moment va veure que ho tenia tot perdut, si l'exèrcit li hagués fet cas, l'hauria fet treure al carrer.

GLÒRIA: I què va passar al final?

CLARA: Que el 6 de març els tramvies tenien l'antiga tarifa.

GLÒRIA: Però has dit abans (*llegeix*) que la consigna era per a l'u de març...

CLARA:]Si ho haguéssis vist, tot Barcelona caminant. [Sí, aquell dia, de bon matí, els obrers van obrir la marxa, com si diguéssim, perquè van sortir d'horeta de casa i es van posar a caminar. I a continuació, tothom a caminar... Quin tip de caminar! Caminar sempre! Endavant! Apa! Tant és així que l'u de març... Sí. No, no: el 97,7% dels passatgers normals no hi van pujar, als tramvies...] Per a les autoritats tant de *mando y ordeno*, això era massa... Era la revolució! I tot tan pacífic, tan bé, tan correcte, tan... no sé si ho pots entendre.

[GLÒRIA: Però hi va haver morts?

CLARA: Aquell 1 de març la policia ferí un nen de cinc anys, que morí a l'Hospital Clínic. Després d'això, de rumors n'hi hagué de moltes menes, però no hi ha res comprovat. Sembla que sí, que n'hi va haver. Ara, no tants com s'ha dit, tampoc. Sí que se sap ben bé, els detinguts, i, és clar, les pallisses corresponents... Es veu que anaven perduts amb tot això, que no s'aclarien ells mateixos. Aquells homes... No sé si ho pots entendre] Aquells homes d'ulleres fosques, fanàtics, poderosos, fatxendes... Veient que... Perquè en el fons de tot hi ha una terrible ironia... Tots caminant: "Barcelona es posa a caminar..."

GLÒRIA: Això em recorda la "Marxa de la Llibertat"! Hi vaig anar amb la mare!

CLARA: [Romanços!] No hi té res a veure! I els de falange amb la vaga... [Hem recollit, per al programa tot de fulls volants..., els falangistes] es venjaven amb Baeza Alegría de les coses que els havia fet Franco, perquè ells se sentien traïts i...

GLÒRIA: Ara sí que no ho entenc: els falangistes no anaven contra Catalunya?

CLARA: I és clar que sí! Però les coses no són així, tan elementals. Hi va haver una convocatòria de la guàrdia de Franco a la Prefectura Provincial del Movimiento, i allí va anar pels pèls que no hi hagués sang. Però la situació se'ls escapava de les mans. Perdien protagonisme.

GLÒRIA: I no hi va haver morts?

CLARA: Un nen de cinc anys, sis morts, però res de comprovat.

GLÒRIA: I els partits no van...?

CLARA: Amb els pixats al ventre, Glòria! Amb els pixats al ventre! No res! Va ser la gent, espontàniament, [i ja va ser el 99,9%... Tothom, vaja,] que no pujà als tramvies. Hi havia cotxes de rics que s'aturaven a portar gent, i els que no s'aturaven, algú els feia aturar...

GLÒRIA: Jo seré una noia rica que va en cotxe i hi puja gent?

CLARA: No! No és això: tu seràs una noia rica, però no hi vas amb cotxe. Veus el teu pare aturar espontàniament el cotxe i fer pujar uns vells i tu t'ho mires i no hi dius res, i...[Però el guió te'l llegiràs després. Ara filleta, ja no puc més. Porto un dia...!]

GLÒRIA: I com va acabar, això?

CLARA: Que el 6 de març els tramvies tenien l'antiga tarifa.]

GLÒRIA: Així que van guanyar? Devien estar contents, no?

CLARA: La vida era igual de dura, ja t'ho pots imaginar, però hi havia una cosa que..., un nou estil, una nova manera de mirar. *(Sona un telèfon que hi ha sobre la tauleta.)*

GLÒRIA: Ai! M'he espantat! *(Agafa l'auricular:)* Sí, sí, es aquí. Ahora se la paso. Sí, sí, no cuelgue. És per a tu. Conferència de Madrid.

CLARA: Per a mi? A veure: digui. Ah, hola, Manolo, cuanto tiempo... Sí, hombre, te iba a llamar esta noche. Lo que no sé es cómo me has encontrado aquí... Ah, ya! Trabajando ya los guiones... Sí, estamos en ello. *(Silenci.)* Pero, ¡qué dices ahora! Pero esto no puede ser... Pero. *(Silenci.)* Escucha Manolo, ahora ya no podemos volvernos atrás... No, no te hablo de perjuicios económicos... Pero profesionalmente, moralmente. *(Subratlla la paraula.)* Pero *(CLARA s'aixeca. Està crispada, escolta expectant.)* ;Que no puede ser la huelga de tranvías!!! ¡Pero hombre, Manolo! *(Silenci.)* ¡El Congreso Eucarístico!!!! *(Silenci.)* Sí, sí, entiendo... *(GLÒRIA la mira i comença a riure baixet, i va apujant el to de la rialla a mesura que CLARA parla.)* Sí, sí, también así se puede explicar lo que fue el régimen, però el propósito que teníamos... *(Indignada.)* Oye, oye, que yo también tengo carnet... No, no, si no me enfado, pero tú comprenderás... Bien, bien. *(Silenci, canvi de to:)* Bueno, si es cosa tuya... ¿Y cuándo me los envías, los guiones? Porque yo lo del Congreso Eucarístico, pero nada. No, nada. Bien, bien. Bueno. *Ciao.* Nos llamamos. Hasta el lunes, pues.

Rest a uns instants al·lucinada, un cop penjat el telèfon. GLÒRIA esclata amb una riallada terrible. CLARA reacciona, la mira i envermelleix de ràbia. S'acosta i li dona una bufetada rabiüda. Marxa, tot fent un cop de porta. GLÒRIA inicia una altra riallada, més fluixa. S'aixeca i continua dansant i taral·lejant, com al començament.

ESCENA QUARTA

1966

Tres dies que van sotraguejar el règim franquista

TEXT

MARTA PESSARRODONA

PERSONATGES

SÍLVIA

SRA. ROCABERT

AMÈLIA

DRAMATIS PERSONAE

SÍLVIA, 19 anys, estudiant de segon curs de Filosofia i Lletres a la Universitat de Barcelona.

SRA. ROCABERT, 50 anys, esposa de Joan Rocabert, industrial tèxtil, mare de Sílvia.
AMÈLIA, 40 anys, domèstica al servei de la família Rocabert (prové de la província de Tarragona).

ESCENARI

Sala d'estar-biblioteca d'una casa burgesa de l'Eixample de Barcelona: tresillo chester, secretaire, llibreries a les parets i en un racó una tauleta amb un telèfon. A la paret, al costat de la tauleta, un timbre per cridar el servei.

ESCENA PRIMERA

PREÀMBUL

El mes de febrer de 1966, per les facultats i escoles de Barcelona van aparèixer uns cartells anunciant la propera celebració de l'assemblea constituent del Sindicat Democràtic d'Estudiants. [No obstant això, no hi constava ni el dia, ni l'hora, ni el lloc. Aquesta convocatòria] era la culminació d'una lluita molt forta per acabar amb el S.E.U. (Sindicato Español Univeristario) [i la seva seqüela, l'A.P.E. (Asociacones Profesionales Estudiantiles).] La política repressiva contra la universitat era fortíssima, [expulsions a perpetuïtat de catedràtics, expedients a alumnes, clausura dels locals de reunió estudiantils, intervenció de la policia a la universitat, etc.

Atès que les gestions per tal d'aconseguir un local universitari per celebrar l'esmentada assemblea del Sindicat Democràtic d'Estudiants de la Universitat de Barcelona (SDEUB) resultaren negatives, es van fer gestions] i el local que es va aconseguir per celebrar l'assemblea va ser el convent dels Caputxins de Sarrià. Al matí del dia 9 de març, [només deu persones coneixien el local on se celebraria l'assemblea. Per la seva part] el rector de la Universitat de Barcelona, García Valdecasas, va fer pública una nota, que la premsa va reproduir, que deia [entre altres coses]:

"Ante la insistente propaganda sobre convocatoria de reuniones y asambleas que se vienen distribuyendo entre los estudiantes de este distrito universitario, este rectorado, en evitación de malos entendidos, hace saber:

1º: Que está prohibida, por las disposiciones legales, dentro de los recintos universitarios, toda reunión no autorizada por los decanos o directores de los centros respectivos."

A partir de les quatre de la tarda [d'aquell dia], van entrar a la sala d'actes annexa al Convent uns quatre-cents estudiants, consellers i delegats de curs, elegits democràticament (encara que il·legalment, segons els jerarques franquistes [el mes d'octubre anterior], així com disset intel·lectuals i artistes, quinze catedràtics no numeraris, un capellà i dos observadors estrangers, [també hi havia delegats de cursos preuniversitaris d'instituts i escoles] i alguns periodistes.

ESCENA PRIMERA

Són les quatre de la tarda del dia 9 de març de 1966. Sala d'estar de la família Rocabert.

Entra la SRA. ROCABERT amb la cara amoïnada, va cap al telèfon, marca un número.

SRA. ROCABERT: Amb el senyor Rocabert, vol?

...

SRA. ROCABERT: Joan, com t'ha anat el dinar...? Ja... Has dinat prop de l'oficina? Creia que t'havia arribat aquella gent de Lió...? Podies haver vingut a casa... Bé, deixem-ho. Mira, estic més que amoïnada: he hagut de dinar sola... Sí, sí, ni en Jordi ni la Sílvia han comparegut... L'Amèlia, quan he tornat del golf, m'ha dit que la Sílvia havia trucat, dient que el Jordi i ella no vindrien a dinar perquè avui tenien Educació física a Pedralbes. Em sembla d'allò més estrany... Ah, a tu no t'ho sembla...? Des de quan la Sílvia es recorda que té un germà? Mira..., has llegit *La Vanguardia*? No...? És que hi ha una nota del rector de la Universitat que em fa mala espina... I aquestes criatures parlen d'unes coses tan estranyes... Que li preguntis a l'Amèlia? Des de quan cal recórrer al servei...? Bé, no cridis, ja ho faré. Vindràs d'hora aquest vespre...? Tens el sopar amb els lionesos...? No vinguis gaire tard. Després t'adorms a tot arreu. Adéu... Sí, ja li ho preguntaré...

Penja el telèfon i toca un timbre. Al cap de poc entra AMÈLIA amb un uniforme discret, no pas d'alt standing.

SRA. ROCABERT: Amèlia volia fer-li unes preguntes... (*Asseguda en el sofà i amb AMÈLIA davant seu, la SRA. ROCABERT, com repensant, somriu i canvia d'actitud.*) Sí, sí, volia preguntar-li (*nerviosa*) com ha anat l'operació de la seva germana. Ja se sap que, actualment, això de treure la matriu no té cap importància... Ahir ja li ho volia preguntar (*AMÈLIA ha estat intentant parlar, sense poder.*) Sí, ahir ja li ho volia preguntar.

AMÈLIA (*parlant molt calmadament*): L'operació ha anat bé, però no era de la matriu... Era un bony sota el braç... Esperem les anàlisis.

SRA. ROCABERT: Perdoni, ara em confonc amb la noia de la Sra. Guitart. (*S'adona que no ho havia d'haver dit i canvia ràpidament.*) Bé, passant a una altra cosa. Com sap molt bé, avui he dinat sola. No és que m'importi, no. Totes les

meves amigues es queixen del mateix... Però, no sabrà pas on són el Jordi i la Sílvia?

AMÈLIA (*es nota que menteix*): Ja li he dit, senyora, que la senyoreta Sílvia m'ha dit que ella i en Jordi avui tenien Educació física...

SRA. ROCABERT: Això ja m'ho ha dit. (*Perdent la paciència*.) Si em veig obligada a preguntar-li-ho és perquè tot plegat em fa pudor de socarrim... (*Com parlant al buit*.) Aquestes criatures són tan desaprensives... No sé pas a qui han sortit... Sempre dic que tota la culpa és del meu cunyat... A cals Rocabert periòdicament surten ximpls... I el Manel mira que n'és, de ximple! I la Sílvia com si parlés d'un sant quan parla d'ell. (*Torna a la realitat i adreçant-se a AMÈLIA diu:*) Sabia que fins i tot li escriu a Mèxic? (*Ha fet la pregunta però no espera resposta*.) Sempre ho he dit que a cals Rocabert hi ha una llavor de ximple...

AMÈLIA (*fent l'efecte que ja no aguanta més la llauna*): Senyora, que és el seu oncle!

SRA. ROCABERT (*sense fer cas del que diu AMÈLIA*): Miri, Amèlia, en aquesta casa l'apreciem molt a vostè. Em sembla que n'hi hem donat proves... I, precisament, em sembla que el més normal és pensar que vostè ens paga amb la mateixa moneda.

AMÈLIA: Sí senyora.

SRA. ROCABERT: Quan li dic si sap on són els nens... En fi, parlem clar: he trobat la Sílvia més d'una vegada a la cuina, telefonant. Ja és una mica excèntrica aquesta noia, és el que sempre dic... I a més, totes aquestes bestieses de no sé quin sindicat... Si encara ho digués al Jordi...! I aquest escrit del rector de la Universitat avui... Bé, no sé per què li'n parlo. Però, el meu mateix marit, que ja sap com se l'aprecia a vostè, com tots en aquesta casa...

Sona el telèfon. AMÈLIA l'agafa.

AMÈLIA: És la senyora Guitart.

La SRA. ROCABERT va cap al telèfon. Somrient.

SRA. ROCABERT: Qué bien que me llames, Matilde... Sí, vamos al cine... ¡Tengo unos nervios! Sí, ya te contaré... Hasta luego. (*Adreçant-se a AMÈLIA:*) Vaig a arreglar-me. Després li telefonaré. Si arriba la Sílvia, no li comenti res... (*Mentre surt de la sala diu a l'aire:*) Mira que li ho tinc dit. Les dones com més discretes, millor...

AMÈLIA (*com volent-la atrapar amb una cosa urgent per a ella*): Senyora! És que..., també volia sortir aquesta tarda...

SRA. ROCABERT: Però, si avui no és dijous! (*Com penedida:*) Si ja no sé ni a quin dia som. Quins nervis, aquesta canalla!

AMÈLIA: Volia anar a veure la meva germana.

SRA. ROCABERT (*com traient-se-la del davant*): Vagi, vagi. És clar que no hi haurà ningú per posar-se al telèfon...! (*AMÈLIA vacil·la, però finalment surt de la cambra; la SRA. ROCABERT parla per a ella mateixa:*) Li tinc dit, al Joan: "necessitem una altra noia. I a ser possible res de les franqueses que tenim amb l'Amèlia". I ell "que hi ha crisi, que no podem tenir dues minyones, que no

para de treballar". I què es creu que faig jo? I si no, que espavili. No ha estat ell qui ho ha volgut així? Ai! (*Mirant el rellotge.*) M'he d'arreglar, que tard és! No entrarem a la primera sessió...

EPÍLEG

A les set de la tarda, [quan la SRA ROCABERT sortia del cinema i se n'anava cap al club de bridge a matar l'estona i esperar el Sr. Rocabert per anar a casa,] un frare caputxí va anunciar als reunits a la sala del convent de Sarrià que la policia [, amb gran desplegament de vehicles i cavalleria,] estava rodejant l'edifici. La presidència va donar per constituït el Sindicat Democràtic d'Estudiants i va pregar que tothom sortís de la manera més ràpida possible. [Primer van sortir els periodistes, per complir amb les seves tasques informatives]. Quan un parell de noies estudiants van sortir, els van demanar els carnets d'identitat i els els van agafar. [Davant d'aquesta mesura, que comportaria represàlies per a la major part dels congregats, es va establir] una comissió que va parlamentar amb les forces públiques per exigir garanties, però no va ser possible d'arribar a un acord. Els reunits van decidir [d'acollir-se a l'hospitalitat del lloc i] no sortir fins aconseguir les garanties necessàries. Al cap de poc, la policia va tallar el telèfon, [i fins i tot, durant una estona, el subministrament d'aigua].

ESCENA SEGONA PREÀMBUL

El [matí del] dia 10 de març, al convent dels Caputxins [de Sarrià], començà l'activitat. Arribaren els primers missatges [personals i donava compte de l'organització d'un comitè provisional d'estudiants]. S'havia declarat una vaga general estudiantil i ja es començaven a formar grups que s'acostaven al convent, [palesant solidaritat ciutadana amb els que hi estaven tancats.] A les onze del matí, [una de les visites que aconseguí de passar el setge policial fou la del] el vicerector de la Universitat comunicà que intentava de reunir la junta de govern de la Universitat per donar un caràcter acadèmic a l'assemblea estudiantil i impedir la intervenció de la policia.

Al cap d'unes hores, a través de la tàpia que separa el convent dels caputxins [de Sarrià] del Liceu Francès, van començar a caure queviures, paquets de tabac i missatges. La policia entrà al Liceu Francès per intentar d'impedir-ho; el director, però, d'acord amb el cònsol de França [a Barcelona], els en féu fora.

ESCENA SEGONA

La mateixa sala d'estar-biblioteca. Són les onze del matí. AMÈLIA, molt trista, treu la pols de la sala. Entra SÍLVIA molt inquieta, va cap al telèfon, però en veure AMÈLIA s'atura i li diu.

SÍLVIA: Amèlia, que bé trobar-te! Com està la teva germana?

AMÈLIA: Bé. *(No obstant això, arrenca a plorar.)* No, no està gens bé. La biòpsia ha donat positiva. Li han de tallar el pit.

SÍLVIA *(acostant-se-li i fent-la seure en una butaca; SÍLVIA seu en un dels braços de la butaca; fa l'efecte de perdre el neguit amb el qual ha entrat en escena)*: No ens precipitem, Amèlia, calma, calma... *(En definitiva, com si s'ho digués a si mateixa.)*

AMÈLIA: És terrible, terrible..., i és més jove que jo. I semblava que tot li anava tan bé.

SÍLVIA: Mira, hi ha molta gent a qui li han tret un pit i ha viscut un munt d'anys i ha mort d'una cosa ben diferent... Ja sé que sona molt bèstia, però de veritat que és així.

AMÈLIA *(recordant-se tot d'una d'una cosa important)*: Escolti, que la seva mare ahir estava molt inquieta. *(SÍLVIA interromp.)*

SÍLVIA: Per Déu, Amèlia, quantes vegades t'hauré de dir que em carrega aquesta formalitat teva!

AMÈLIA *(com si no l'hagués escoltada)*: La senyora no va creure res del que li vaig dir. Estava nerviosa. Avui ja he procurat de desfer el llit, ja ho ha vist, però si em pregunta, no sabré què dir-li.

SÍLVIA *(molt inquieta)*: Amèlia, ara no tinc temps d'explicar-t'ho. Estan passant coses molt importants... He de tornar a sortir... Ja veurem com anirà tot... Ahir se'm van quedar el carnet... No importa...

AMÈLIA: Vigili... No entenc res.

SÍLVIA: Mira, inventa't el que vulguis: que tinc un examen, que he hagut de sortir corrent a un examen, això!

Entra la SRA. ROCABERT vestida per sortir al carrer, en veure-les exclama cap a SÍLVIA, com si AMÈLIA no hi fos.

SRA. ROCABERT: Dichosos los ojos, filla. Ets ben cara de veure. Hem de parlar. T'he de dir quatre coses. Vine a la meva habitació. *(Es gira esperant que SÍLVIA la segueixi.)*

SÍLVIA: No, mamà, tinc pressa.

SRA. ROCABERT: Nena, què és això? Quins *modos* són aquests? Fes el favor de venir amb mi. *(I mira anguniejada cap a AMÈLIA, sens dubte molt molesta perquè tot està passant en la seva presència, això no obstant el seu to ha estat ferm.)*

AMÈLIA *(adonant-se del problema)*: Ara recordo que no he donat la llista al col·mado. *(I fa intenció d'anar-se'n, deixant els estris de neteja allí.)*

SÍLVIA *(deturant-la)*: No, Amèlia, no te'n vagis. Sóc jo la que se'n va. No puc perdre ni un minut més.

SRA. ROCABERT *(impedint la sortida de SÍLVIA)*: Si no és de bon grat, serà a la força, però tu et quedes. I t'anuncio des d'ara que les coses canviaran. *(Mira cap a AMÈLIA, que no gosa moure's.)* Està bé, ja que la senyoreta ho vol, vostè Amèlia, ens farà de testimoni, com si diguéssim. Ja sap prou bé el que em fan patir aquests fills...

SÍLVIA: No em facis riure!

SRA. ROCABERT: Ja li ho tinc dit al papà: estudiaràs a Pamplona!

SÍLVIA: No em facis riure, mamà.

SRA. ROCABERT: Què vols dir amb això?

SÍLVIA: T'he dit que no tinc temps. *(I es mou amb resolució indeturable, per anar-se'n.)* Però, perquè et tranquilitzis *(parla mofeta)* et diré que és possible que ni en Jordi ni jo estudiem mai més... Perquè no ens deixaran. Però no caldrà que et molestis a fer venir l'Amèlia amb la truita de patates a...

SRA. ROCABERT: Nena, és que t'has tornat ximpleta?

SÍLVIA: No puc dir-te que llegeixis els diaris *(i la SRA. ROCABERT mira cap a la tauleta on hi ha La Vanguardia, que sembla que encara ningú no ha obert)* perquè tampoc no t'assabentaries de moltes coses. I jo, si vols que t'ho digui, no tinc temps per explicar-te-les...

Surt tan bruscament com ha parlat.

SRA. ROCABERT *(evidentment tocada pel que ha dit SÍLVIA)*: Déu meu..., ara no..., ja és massa tard..., la dona que hauria de ser, ja fa massa temps que l'he enterrada..., que me l'han enterrada... *(Es refà, torna a ser la que hem vist fins ara, i diu a AMÈLIA.)* No, si jo sempre ho dic: vostès sí que tenen sort. Una feina segura i cap problema. *(Amb molt dramatisme d'opereta.)* Si tingués la creu de fills que tinc jo... *(Es tomba per anar-se'n.)* Vostè rai, que no té problemes...

Quan surt la SRA. ROCABERT, AMÈLIA la mira amb gran compassió. Silenciosament comença a plorar.



Dones i Catalunya, Companyia Adrià Gual, Barcelona 1983. (Fotografia: Pilar Aymerich).

ESCENA TERCERA
Primera part
PREÀMBUL

Quan eren gairebé les dotze del matí del dia 11 de març, divendres, Antonio Juan Creix, cap de la Brigada política i social de Barcelona, fent saltar el pany de la porta de la sala on estaven reunits els constituents del SDEUB, entra i els notifica que cal desallotjar la sala. Tots els delegats dels estudiants surten del recinte lliurant els carnets, com se'ls mana. Els invitats són traslladats a la Prefectura Superior de Policia, excepte alguns que resten amagats al convent, per raons diverses.

ESCENA TERCERA
Primera part

La mateixa sala. Són gairebé les dotze del migdia del divendres 11 de març. Hi ha la SRA. ROCABERT en bata, amb un mocador a la mà, asseguda al sofà. S'aixeca i truca el timbre del costat de la tauleta. Entra AMÈLIA.

AMÈLIA: Digui, senyora. *(Té un posat molt seriós i distant).*

SRA. ROCABERT: No, en realitat no volia res... És que estic tan nerviosa... Però, escolti...

AMÈLIA: Sí, digui'm.

SRA. ROCABERT: No cal que la posi en antecedents de la trà... és a dir dels problemes que passem el meu marit i jo.

AMÈLIA: No, senyora.

SRA. ROCABERT *(molt inquieta)*: Passar-nos això a nosaltres! *(Ara parla com per a ella mateixa.)* En Joan movent-se ara amunt i avall... Sort que sabem a quines portes trucar... *(Com tornant a la realitat i adreçant-se a AMÈLIA:)* Pot dir-me per què no ens ha dit que no han dormit a casa? En Jordi i la Sílvia, és clar...

AMÈLIA: La Sílvia va dir que no volia que patissin...

Interromp el timbre del telèfon. L'AMÈLIA es disposa a contestar. La SRA. ROCABERT s'aixeca precipitadament i li diu:

SRA. ROCABERT: Amèlia, si és la Matilde..., vull dir la Sra. Guitart, digui-li qualsevol cosa *(continua sonant el telèfon)*, però no que sóc a casa... Sí, digui-li que he hagut d'acompanyar l'esposa d'un client de Lyon del meu marit. Sí, això, això... Que aquest matí m'ha estat impossible d'anar al golf.

AMÈLIA va cap al telèfon, però no continua la conversa, sinó el que monologa la SRA. ROCABERT.

SRA. ROCABERT: A nosaltres sempre ens perd el nostre tarannà d'alternar amb tothom... Va ser el Joan, però, a qui li semblava bé que els nens anessin a passar uns dies amb la família de l'Amèlia. "Se'ls estima tant" era l'únic que

sabia dir. I així estem ara: amb una còmplice de les seves disbauxes... Perquè, tot plegat, s'hi diverteixen... No, si és com per no creure-s'ho... I, a sobre, amb la complicitat dels capellans... Com si l'Església no tingués prou feina amb les seves coses... Aquí calen mesures dràstiques i per a tothom...

AMÈLIA torna del telèfon i diu:

AMÈLIA: No era la senyora Guitart. (*Molt més decidida que abans*). Era una trucada per a mi.

SRA. ROCABERT: Ai, ja no sé ni el que em deia... Em vaig a vestir. Ja parlarem amb calma en un altre moment. Continui amb el que feia. (*I surt de la sala tot dient:*) Més em valdrà trucar jo a la Matilde...

ESCENA TERCERA

Segona part

PREÀMBUL

A les set de la tarda del dia 11, el rector de la Universitat de Barcelona, García Valdecasas, feia una conferència a la Càtedra Alfonso V de las Armas y las Letras, sota el títol de "La Universidad y la Defensa Nacional". Un grup de dones entrava a la Prefectura Superior de Policia per fer lliurament de manres i aliments per als detinguts.

ESCENA TERCERA

Segona part

La mateixa sala d'estar-biblioteca. Hi ha SÍLVIA i la SRA. ROCABERT. La primera està mig ajaguda al sofà, cansadíssima, la segona es passeja amunt i avall.

SRA. ROCABERT: I vés a saber què passarà ara. Ja us aniria bé un bon escarment... Encara que, com sempre, els qui ho pagarem serem nosaltres... Si el que necessiteu és mà dura i no pas uns pares com nosaltres, que només ens hi hem sacrificat.

SÍLVIA: Mamà, per favor, para d'una vegada.

SRA. ROCABERT: Sílvia!

SÍLVIA (*com recordant una cosa importantíssima*): On és l'Amèlia?

SRA. ROCABERT: Què dius? Sí, on és l'Amèlia? Quin dia avui! Hauré de prendre mesures amb aquesta noia. Avui no és pas el seu dia de sortida... Passa el mateix que amb vosaltres. Així ens va, donar llibertat en aquesta casa...

SÍLVIA: Saps si ja tenen les anàlisis de la seva germana?

SRA. ROCABERT: La seva germana?

SÍLVIA: Sí. No em diguis que no en saps res... Com sempre... (*Truquen a la porta per entrar. És AMÈLIA.*)

AMÈLIA: Sílvia! Esteu bé?

SÍLVIA: Sí, no ha passat res, de moment. Per a nosaltres. Estem bé. Els carnets

i prou. Ja vindrà el que sigui. (*La SRA. ROCABERT fa cara d'atònita davant la complicitat i familiaritat de les dues dones.*) Acabava de preguntar a la mamà què sabia de la teva germana. Ja teniu els resultats?

AMÈLIA (*molt trista*): Sí... No hi ha res a fer. Demà li tallaran un pit. Perquè no pateixi tant... No hi ha res a fer.

SÍLVIA (*sense saber què dir*): Ho sento.

AMÈLIA (*adreçant-se a la SRA. ROCABERT*): Hauria de parlar amb vostès... Jo..., me n'he d'anar. A la meva germana li he dit que m'han despatxat... Sí, i que m'ha de tenir a casa seva... Per ser prop d'ella... Fins al final...

SRA. ROCABERT (*molt tocada pel que ha dit l'AMÈLIA. Perdent-se, pensant*): Fins al final... Quan va començar el final..., el meu... (*Tornant, però, a ser la senyora bé habitual.*) Amèlia! Això no li pot dir! És una mentida!

SÍLVIA: Mamà!

EPÍLEG

Després d'aquells tres dies, va començar una campanya de difamació i represió, que posaria fi al Sindicat Democràtic d'Estudiants al cap de dos anys. En aquella campanya sorgiren de nou tots els tics del règim franquista. La represió contra els estudiants assistents a l'assemblea dels Caputxins de Sarrià es va manifestar variadament, com per exemple enviant els nois en edat militar al desert del Sàhara. Als intel·lectuals assistents se'ls multà amb importants quantitats de pessetes. Sorgiren iniciatives per recaptar fons, per palesar solidaritat. El pas endavant ja s'havia fet.

CANÇÓ DE MATINADA

Ens ho ha de dir la veu tremolosa i trista d'un campanar
Un cop de llum i el crit d'una garsa
que ha despertat amb fam i busca per entre blats i civades
qualsevol cosa per omplir el pap
O potser un gall que dins la cort canta. La nit és morta i ja es fa clar
La nit és morta i ja es fa clar.
Mentre jo canto de matinada la vila és adormida encara
I ara jo canto de matinada la vila és adormida encara

L'ESTACA

L'avi Siset em parlava
de bon matí al portal
mentre el sol esperàvem
i els carros vèiem passar
Siset que no veus l'estaca
a on estem tots lligats
si no podem desfer-nos-en
mai no podrem caminar

Si estirem tots ella caurà
i molt de temps no pot durar
Segur que tomba, tomba, tomba
ben corcada deu ser ja
Si jo estiro fort per aquí
Si tu l'estires fort per allà
Segur que tomba, tomba, tomba,
i ens podrem alliberar
Si jo estiro fort per aquí
Si tu l'estires fort per allà
Segur que tomba, tomba, tomba,
i ens podrem alliberar

ESCENA CINQUENA

1982

Ara i aquí

Carlota: la solitud

TEXT

Maria Josep RAGUÉ-ARIAS

Inés: la soledad

TEXT

MARISA HÍJAR

PERSONATGES

CARLOTA

INÉS

Una dona de 35 anys escriu a màquina damunt una taula de menjador. La decoració de la cambra és l'habitual d'una família "progre", però amb bastants diners; hi ha coses que no hi pertoenen: la màquina d'escriure i els llibres sobre la taula —que no hi són per treballar—, juguets i roba de nen petit, coses de noiet gran, una mica de desordre...

CARLOTA: Em manquen deu pàgines per acabar. Quan l'entregui, si la traducció els sembla bé, tardaré quinze dies a cobrar... Això vol dir: estem a dia 10, si demà acabo... —no, avui no tinc temps...—, demà l'acabo i la porto a l'editorial..., hi puc anar a l'hora de dinar perquè pleguen a les tres... Sí, quan tornem d'Itàlia, cap al 30, cobraré 40.000 pessetes, que em serviran per pagar el col·legi. Les classes de piano també me les paguen a fi de més... Seran 40.000 més..., que em serveixen per pagar el lloguer, la llum, el telèfon... I a l'Agnès? Com li pagaré? Què faria jo sense l'Agnès! [Bé, anem per feina...] (Escriu molt de pressa, es para, agafa el diccionari.) [Quant deu pujar el compte del supermercat? L'Agnès deu estar a punt d'arribar.] Sort en tinc, d'ella, quan haig de fer un viatge, perquè el que és la meva mare, només es vol quedar el nen quan a ella li ve de gust, [és clar que, prou problemes té amb les manies

i malalties del meu pare i els embolics en què es fica el meu germà, pobra dona. (*Encén un cigarret.*) De l'Agnès, sí que me'n puc refiar; ens estima molt a tots; ella sap tot el que he passat des que em vaig casar, quan ella vivia amb nosaltres. Va veure néixer la Sònia i el Quico. Fins que va haver de marxar... Va patir molt, pobreta, amb tota la història d'aquell ximple que la va deixar prenyada... Venia de tant en tant, quan feia falta i es feia càrrec dels nens. Ara que sap la situació en què em trobo, em cobra ben poc per venir a netejar un cop per setmana... Com si a ella no li fessin falta els diners, també!

Havia dit que vindria a les cinc... Què deu haver fet? (*S'aixeca.*) [Posaré la rentadora. Com a mínim que trobi la roba d'en Pau neta. Bé, ho faré després. (*Torna.*) A veure si aconsegueixo acabar això.] És cert, l'Agnès havia d'anar a buscar els certificats del Quico per matricular-lo l'any que ve a l'Institut. Com a mínim aquest ja no gastarà tant. [La Sònia ja farà COU, si volgués —que no ho voldrà— podria començar a treballar.] Però, i qui va a buscar el Pauet a la guarderia? En vam parlar amb l'Agnès, però no sé si va quedar prou clar. I si no hi pensa? La guarderia a les sis tanca..., i... Potser més val que deixi de traduir i hi vagi jo... No ho acabaré mai. (*Apaga el cigarret. Irònica.*) Hauria de buscar feina fixa... I si provés de fer d'hostessa d'aquelles que acompanyen homes de negocis? Parlo bé francès, una mica d'anglès, no tinc mal aspecte, de moment encara vesteixo bé...: bona presència. (*Va a buscar alguna cosa per beure.*) És clar que seria una llauna. Haver d'aguantar tios. [Però, una oficina...? Pitjor... I amb tant d'atur, sense experiència...] Els pares podien haver-me fet aprendre un ofici, però vaig anar un any a la Universitat, a Dret, just per trobar marit. Jo era tan bufona i tenia tan d'èxit amb els nois, que havia de fer un bon casament. I tan bon casament que vaig fer! (*Deixa el got.*) Cabró d'Enric... Orgues, flors i violes... I ara què...? Mireu com m'ha deixat el gran professional! Empantanegada amb tres criatures, sense un duro, i ell (*cara al públic i amb sorna*) a "la variació" i a "trobar-se a si mateix"!!!

(*Seu davant la màquina.*) [Anem per feina.] (*Escriu un moment, però de seguida sona el telèfon.*) Sí... Hola, carinyo... Bé, bé, tinc pressa, els nens estan a punt d'arribar, haig de sortir i no sé quan acabaré la traducció... No, avui no puc. Ve l'Agnès i ja s'instal·la a casa fins que tornem de Siena. Li haig d'explicar moltes coses, tinc ganes de veure-la... Sí, quina pena, sí, sí, bé, és clar... Vull fer-li una mica de cas... (*Un llarg silenci. Neguitosa, va mirant els papers, consulta el diccionari, dreta, mentre està al telèfon...*) Diu indignada.) Bé, d'acord, en parlarem potser demà, sí, ja t'ajudaré, sí, ja sé que escric l'italià una mica millor que tu, però tampoc no el sé gaire bé. (*Cridant.*) Sí, sí tindrem temps, segur que sí. Sí, adéu, amor. (*Penja amb ràbia. Es deixa caure una altra vegada a la cadira, sospira.*) I com a gran companyia, tinc la sort de poder escoltar tots els problemes d'en Ferran que, això sí, mentre em complica la vida, m'adora. I gràcies! Que aquest és bon tio...

Haig de marxar. No, tinc cinc minuts. Acabaré la pàgina. (*Escriu, para, es mira una flor marcida damunt la taula, parla malenconiosa, per a ella mateixa:*) L'Enric sempre m'enviava flors. Jo era la seva princesa, la seva reina, el seu amor era immens, el seu respecte, infinit, la seva tendresa, incommensurable, el seu desig, etern... (*Canvia de to. Canvia uns llibres de lloc.*) I ara se'n va amb la primera joveneta que li fa cas... [Pobrissona, ja s'ho ben trobarà, si no s'espavila

molt... Deu ser imbècil, deu estar enlluernada pel poderós ric, advocat.]
(*Torna a agafar un to malenconiós. Agafa un cigarret. Hi juga.*) Jo tenia disset anys, el 1961. Va ser l'any del famós Juicio bufo que ridiculitzava l'Opus Dei. A la facultat hi va haver tantes detencions que vam fer vaga gairebé tot el curs, [l'Enric era el delegat de Facultat, i entre assemblea i manifestació anàvem al cine plegats.] Les vagues van tenir la culpa que m'emboliqués amb aquell ximple! (*Encén el cigarret.*) Sempre ha anat de "progre", l'Enric, mai no va militar però era per tot arreu, allò que en deien *company de viatge*. I jo... La companya del company de viatge, amagant gent a casa, donant-los menjar, rentant-los la roba... Fins l'estat d'excepció del 69, quan jo estava embarassada del Quico..., i l'Enric finalment va mostrar la seva por i no va voler amagar ningú més.

Que n'és de cabró, l'Enric... "Em protegiria contra tot, em faria viure com jo mereixia..." És clar, ara potser troba que mereixo viure així, vés a saber com es deu justificar per deixar-me i no donar-me ni un duro ni a mi ni als nostres fills...

I el Ferran... És honest i vol ajudar-me... Però sense adonar-se'n també es comporta ben egoïstament, tant que a vegades penso... (*Treu els papers de la màquina, guarda el diccionari, s'aixeca...*) Ja ho acabaré demà al matí... [no, millor aquest vespre quan dormin tots. (*Comença a desar coses.*)] Si el Ferran torna a trucar li diré que de cap manera vull veure'l avui. (*Pipada profunda al cigarret.*) Sempre l'etern dilema de la solitud i la companyia... (*Agafa suaument el cigarret.*) Si es pogués resoldre prement un botó segons les necessitats de cada moment!!! (*Continua desant coses.*)

D'altra banda, el Ferran no pot dormir tan sovint aquí perquè l'Enric acabarà posant-me un detectiu per prendre'm els nens, i encara els jutges li donaran la raó dient que porto una vida *indecente i immoral*... Quin mal exemple per als fills, oi, veure que la seva mare, als 38 anys, té un amant! (*Tanca la bossa.*) Estic farta de lluitar pels fills, mai m'ho agrairan. [La Sònia només pensa en ella, en Quico és bon noi però només l'interessen els esports, i en Pauet és com un nino d'aquests d'ara que menja, plora i fa caca i pipí. Quin panorama!] (*Comença a fer mutis i es para a mig escenari.*) I si els deixés tots amb el seu pare...? No, no, què dic, els estimo massa per abandonar-los a les mans de l'Enric... (*Canvia de to.*) Me'n vaig. (*Recull un jersei.*) [Després posaré la roba a la rentadora]. Gairebé no tinc temps d'arribar a la guarderia. L'avocat!!!! M'havia distret! Quan deu costar ara el tràmit del divorci? Uf, no puc deixar pas passar més dies sense posar la demanda, ho haig de deixar encarrilat abans de marxar, si no ho faig, no seré jo qui deixi els nens a l'Enric, sinó ell qui me'ls prendrà per la llei, i em prendrà el pis... És clar que..., els pis, els nens me'ls puc quedar, però, diners? Com es demostra que l'Enric té diners si la seva professió és la d'amagar aquestes coses? *Abogado de estafas legales* és el que és ara: ben aviat va deixar el Dret laboral!! Quin fàstic! (*Agafa un to alegre, però fals.*) I de què em queixo? Primavera, vacances a Itàlia, tres fills macos i sans, un amant del milloret que corre, estic forta, faig goig. (*Encén la ràdio. S'hi senten anuncis.*)

És clar: Primavera en el Corte Inglés; Novios, casa de las mantas; Le regalamos su chalet; Agarre otro ritmo de vida... Això, això, Agarre otro ritmo de vida... un ritme més lent, és clar, i sense tantes responsabilitats, és clar, i amb més

temps lliure per a mi, és clar, i amb més diners, és clar. És clar que als anuncis no diuen mai com ho has de fer. És clar. (*Taral·lareja "La vie en rose". Surt.*) M'enduré el nen a ca l'advocat. Vaig a agafar-li res per berenar. (*Va a la cuina, obre la nevera, se sorprèn.*) Però què hi ha per sopar avui? (*Es tomba.*) Ah, sí, l'Agnès va dir que des d'aquest vespre es faria càrrec dels nens i del menjar... El deurà dur... I per què no arriba? I si se n'oblida? Haig de marxar de seguida. (*Torna encara a buscar la bossa.*) A veure, recullo el Pau, compro menjar, vaig a ca l'advocat... I després de sopar acabo la traducció. [Quina hora és?] Però... Si són les sis!!!! (*Histèrica.*) No puc més. No puc ser sempre jo sola, qui es faci càrrec de tot, qui doni suport a tothom. (*Seu deixant-se caure.*) Per què sempre les dones a l'hora de la veritat hem de ser més fortes que els homes que tenim al nostre voltant? Per què cau tot damunt nostre...? O només em passa a mi...? (*Cau en un deliri histèric.*) Haig d'anar a cal lampista, a la tintoreria, a la llibreria, a l'estanc, a la perfumeria, a la merceria, haig de comprar menjar, haig d'anar a cal perruquer, no puc anar a Siena així... [Haig d'anar a l'agència a recollir els bitllets i les reserves, haig de trucar al metge del Pau, haig d'acabar la traducció, haig de fer les classes demà, tot el dia]. Haig de trobar més feina. Necessito més diners. (*S'aixeca. Posa un disc de Tete Montoliu i Jordi Sabatés.*) M'haig de cuidar: si continuo així [de deixada], aviat no em farà cas ningú. (*Comença a sonar baixet el disc.*) Amb mitja vida que em pesa damunt les espatlles, trenta-vuit anys, tres fills, cap ofici, un matrimoni trencat, cap diner, massa problemes, un amant, pocs amics... I prou follia per tenir ganes de viure... (*Riu histèrica.*) Trucaré primer a la guarderia. Cal saber què ha passat amb el nen. (*Va cap al telèfon. Marca el número. Espera.*) Ja no hi queda ningú. No puc sortir fins que no tornin. [Trucaré a l'advocat, no hi puc anar ara] Continuaré traduint. (*Agafa un altre cop la màquina, els papers, el diccionari. Comença a escriure. S'atura. Cau un llibre, recull una foto. Mira la foto del Quico.*) Ja té tretze anys, el Quico [és gran, però ara comencen altres problemes. Els adolescents d'avui... (*Somia.*) Fa tretze anys d'aquell dolor punyent, a mitja nit, i això que quan vaig recordar que era en una clínica i que després de vint-i-quatre hores de dolor intens, arrossegada per llits i passadissos, manipulada per metges i infermeres, havia deixat anar la meva càrrega... L'Enric dormia quan em vaig despertar de l'anestèsia. "Sí, és un nen, està bé, dorm. I deixa'm dormir. Ja el veuràs demà". Em va dir.] (*Torna a la realitat.*) És clar, l'Enric ens ha deixat, no es preocupa de res. Només quan s'avorreix demana els fills per a exhibir-los... Que poc li han costat! I per què em vaig casar, per què em vaig casar! [Als vint anys! Però si això del matrimoni és un parany, per a qualsevol dona, fins i tot quan "va bé"! (*Decidida.*) Mai més tornaré a viure amb cap home. Mai més. Ja s'ho pot ben treure del cap el Ferran. [Prou en tinc de viure amb tres fills... El menut que només té a la vora de dos anys. I si em posés a estudiar...? (*Torna a la realitat.*) On deuen ser tots plegats? Acabaré això. Saps què? Trucaré a l'advocat. (*Marca, dreta.*) Senyoreta... Sóc Carlota Gimernat... Sí, tenia hora per a aquesta tarda, però l'hauria de canviar per demà... Si pot ser, a la mateixa hora. Sí, espero... Bones tardes, senyor Martí. És que no em puc moure de casa, els nens no hi han arribat.] Què diu? Que el meu marit ha demanat el divorci? Que m'acusa de...? Bé, bé, d'acord, ara mateix hi vinc. (*Surt i entra l'Agnès.*)

AGNÈS (*l'Agnès té uns quaranta-cinc anys, sembla més gran, vesteix modesta-*

ment): Bueno, ya estamos ¡como siempre! (*Mira al voltant, deixa una maleta a terra.*) No hay forma de que consiga entenderme con Carlota. Me dijo que estuviera aquí entre cuatro y cinco, pero, ¿cómo quiere que llegue a las cinco después de haber ido a buscar certificados, recoger a Pau y comprar la cena... Total, que me retraso y no está. ¡Qué gente! (*Se dirige a la cocina. Ordena los comestibles que saca de la cesta que también ha traído.*) Los años pasan, [los niños crecen, el marido la deja, yo voy y vengo de esta casa y ella va de un lado para otro sin enterarse de lo que sucede alrededor.] Está como hace dieciseis años, cuando la conocí. (*Se sienta en una silla. Se limpia el sudor de la frente con un pañuelo. Habla como si recordara.*) Recién había entrado en esta casa... ¡Qué jaleo se armó! Ella y su marido agarrados por la policía. ¿Qué creían? ¿Qué iban a conseguir con todo aquello? ¿Que cayera Franco? ¡Ja! ¡Un cuerno! Eso, un buen par de cuernos que ya llevaba entonces. (*Se levanta de la silla, pone voz de falsete y gesticula como si hablara por teléfono.*) ¿Está el señorito Enrique...? No, no, ya volveré a llamar yo, no le diga nada. Y volvía a llamar, ¡ya lo creo que volvía a llamar! Y ella sin enterarse, siguiéndole a todas partes. ¡Correrías de señoritos!, porque las huelgas en las fábricas, eso sí que fue más... ¿Cómo diría yo?, pues sí señor, más corajudo.

[Yo tenía quince años, estaba de aprendiz, contra mí no fue nada, pero recuerdo a Manuel... Le quemaron con cigarrillos hasta las partes y todo, lo dejaron sonado, inútil... Y aquel otro; Ignacio. Diez años de cárcel le cayeron y nunca más lo volvimos a ver].

No es la misma cosa pasar años en la cárcel, que encierros y huelgas de hambre... ¿Y la que hicieron cuando el famoso juicio de Burgos? ¿Y el desmayo de Carlota, que le dio por no comer por defender a los de la ETA? Bueno, y con aquel asunto con aquella "batallita", aún se ganó algo. Poco, pero algo... Pero, ¿qué se creían [estos ricachones]? ¿Que con esas cosas iban a conseguir que cayera el régimen franquista? Sí, sí... En su cama que se murió el tío, en su cama y... rodeado de médicos y fíjate, qué bien después... ¡Democracia! Sí, claro. Nos arregló la vida a ella y a mí la democracia! (*Se levanta, repasa los muebles con un dedo, se mira el dedo.*)

Y todo lleno de polvo. Claro, con los niños mayores, ya sólo vengo una vez por semana, con lo cual en vez de un empleo tengo que tener cuatro o cinco, y venir aquí a dormir cuando a ella le conviene... ¡Mierda! ¡Qué manera de jorobarse la vida! Pero a éstas, más bien parece ser que les tiene que pasar todo; que las preñen, que las deje el marido, que antes y siempre las engañen con cincuenta putillas, y para salir, entonces, a ganarse el pan sin saber apenas cómo hacerlo. ¡Pues sí que aprenden tarde las lecciones en la ciudad!

Lo que es yo, a los quince años tenía los ojos bien abiertos, y con menos letras, menos instrucción y menos todo. ¡A ver! Será que se pasan el día mirando libros y no se enteran de nada. Si la vida está en la calle, o mejor aún, en el campo.

¿Tenía yo necesidad de libros, para enterarme de la que sería mi vida si me quedaba en el pueblo? La misma que la de mi pobre madre. Trabajar la tierra, cuidar la casa, y sobre todo ¡cuidar a padre! ¡Menudo tipo! [Mi madre se levantaba con el alba todos los días y, encima, en agosto más temprano porque toda la familia tenía que ir a segar.] ¿Y quién parió a los hijos a grito pelado

porque el tal Lorenzo vendimiaba aquel año en el pueblo de al lado y no se enteró que su mujer estaba cumplida? Sola parió mi madre a mi hermano Antonio, sola. Y llegó a los cuarenta años que parecía una vieja, con los riñones podridos, y un asma de aquí te espero...

Para entonces ya había llegado yo a Barcelona. A trabajar también, claro, pero en el campo, no. A trabajar por un sueldo y con un horario. Y sobre todo, sin ningún hombre a quien cuidar. Y si algún señorito —como el señorito Enrique— quería que le cuidara: pagando. Y se iba a casar su tía, y parir hijos, también su tía. ¡Menudo de qué le sirvió a mi madre haber parido cinco hijos! Todos la abandonamos.

(Una voz en off de niño pide la cena.) Voy, voy, ahora mismito te doy la cena, Pau... ¡Asco de hijos!, para dar trabajo están. ¡Cuántas veces pienso que hice bien arrancándome el que esperaba...! Si es que también a mí un día se me ocurrió caer en esa cosa del amor, y casarme, y tener un hijo... Para mí sería diferente; Paco era distinto. Era el mejor... El mejor para mí. Y yo soñaba, Paco, yo, una casita, hijos... Pero él, ¡ay él! Empezó a cambiar, a ponerse esquinao, ¡que una no es tonta! El tipo, de hijo y de casorio conmigo, nada. Yo me di cuenta a tiempo de lo que sería mi vida si seguía con aquella tripa adelante: la de una madre soltera. [La prostitución, la miseria...] Acabé en aquella camilla dando alaridos, sangrando, enloquecida de dolor y de pena. Con aquel tubo metido hasta dentro de todo, y venga a salir sangre, aquella sangre caliente, y aquellos pedazos de carne... Grité y la mujer dijo "¡¡No grite, que se oye!!" Pero yo seguía, más que gritar, aullaba, y aquel dolor, dolor, dolor... Era como un cuchillo, y más sangre... ¡Ploff!, algo cae en el cubo. Me clavé las uñas, me tragué las lágrimas, volví a gritar: ¡¡Que me matan!!! La boca. ¡¡Me tapan la boca...!! Dolor, dolor, dolor... Y aquellas toallas sucias, aquella sangre, aquella bolsa de plástico, aquella palangana... [Dolor, dolor, dolor...] Apenas me sostenía sobre mis piernas, notaba el bajo vientre como una hogera y me gritaron "¡A la calle...!" Fuera, otras mujeres estaban esperando.

Mientras me desgarraban las entrañas estaba aterrorizada temiendo que alguien pudiera enterarse y fuera a dar con mis huesos en la cárcel, como tantas. ¡Ah! y que no llegaran noticias de todo aquello al pueblo.

(Tomando contacto con la realidad.) Bueno, yo ceno y me voy a la cama. Ya vendrá Carlota cuando quiera.

CARLOTA *(torna a entrar a escena Carlota. Ara figura que ja dormen tots. Està esgotada i nerviosa. Torna a seure davant la màquina d'escriure):* [No, no dono l'abast, no me'n sortiré. Jo sola, tot i no tenint preparació per treballar, podria anar tirant prou bé fent traduccions i classes. Em sobraria temps i podria estudiar, tornar a començar dret, ara després de vint anys quasi. Seria difícil, però potser podria acabar, treballar després com a advocat, i portar casos de dones en situacions com la que jo em trobo ara! Però amb els nens... No puc, no és possible estudiar, guanyar diners, fer-me càrrec de la casa. *(Es fon una bombeta.)* ¡Tot es fa malbé en el moment més inoportú! El televisor, la nevera, la rentadora, l'escalfador d'aigua, la calefacció, el forn... Cada setmana s'espatlla alguna cosa. És clar, tot és vell, fa divuit anys que ens vam casar i vam posar pis. I si vengués alguna cosa? El brillant? Les dues catifes perses que vam comprar du-

rant el viatge de nuvis...? Els mobles són moderns, no valen res... Quant deu valdre el dibuix d'en Nonell? El Saura, segur que el podria vendre...

(Torna a escriure. Sona el telèfon.) Sí... Hola carinyo, no amor, sí, [treballlo, no sé si acabaré.] Ets molt amable. Sí, hi ha nous problemes. [No, quan acabi, si acabo, estaré massa esgotada per sortir. No carinyo, no tindrè cap ganes de fer l'amor avui. No, no, gràcies, no cal que vinguis. *(Llarg silenci, mentre l'altre parla.)* Sí, sí, ja entenc que tens problemes importants al despatx abans de marxar. [És clar que sé que com a advocat laboralista pateixes el mal funcionament de l'administració de justícia al nostre país.] Mira, escolta, no et queixis, no tens fills, tens una professió que et dóna prou diners i que t'agrada... Sí, és clar, però... Sí, estic molt contenta que m'estimis, em fas companyia... Escolta, perdona, ara no puc. [Mira, durant el viatge i l'estada a Siena, tot i que tu treballis, tindrem temps per xerrar, per fer l'amor, per a tot.] Sí, sí amor, és clar que t'estimo moltíssim, però ara estic cansadíssima. En Martí aquesta tarda m'ha dit que ho tinc difícil, que l'Enric... Com que qui és l'Enric? L'Enrique, "el Quique de los jesuitas", el meu marit. Que no saps que ara és més català que ningú i li diuen Enric...? Però, de quin client em parles? Que la teva secretària t'ha perdut què...? Però què dius! Et deia allò de l'Enric... *(Indignada.)* Sí, és clar, és clar que és cosa meva. Bé, ja ens veurem. Bona nit. *(Penja indignada. Plora de ràbia. L'Agnès s'ha despertat. Surt en bata a saludar-la.)*

INÉS: Pero bueno, ¿qué pasa? Toda la tarde esperando y cuando por fin la encuentro está hecha una magdalena. ¿Qué pasa Carlota? *(Hablando para sí misma:)* ¡Qué chica esta!

CARLOTA: Què vols que em passi, dona, el mateix de sempre [des dels darrers mesos] Problemes, [problemes, problemes...] Com estàs? Com va tot?

INÉS: Pues, como siempre, bien, pero, dime qué te pasa.

CARLOTA: Que en lloc de demanar jo el divorci em trobo que és l'Enric que m'acusa de "mala vida" i el demana ell com a part innocent.

INÉS: ¡Menudo inocente!, que yo sepa toda la vida ha tenido fulanas, hasta cuando vivía contigo. Anda, que hiciste buen casorio ¿eh? Si yo te hablara... Pero como diga lo que sé delante de un juez, tampoco lo va a creer. Date por culpable. Pero, ¿será posible? ¿Pues no eras tú quién me hablaba de que aquí en Cataluña existía no sé qué ley por la cual las mujeres estabais mejor que en el resto de España? ¿Eso de la separación de bienes...? Cuando los hay, claro... Y que la autonomía, y que el Tarradellas... Si hasta me llevasteis a mí a la plaza San Jaime cuando vino: "Ja sóc aquí, ja sóc aquí". Eso, él arriba, en el balcón, nosotras abajo, en la plaza. Y abajo seguimos...

CARLOTA: Sí, Inés, tens raó. [Yo entonces creía en aquel Tarradellas, que en 1937 había proclamado en nuestro país un decreto de regulación del aborto, lo único que hizo fue prohibir que en la Generalitat, las mujeres llevaran pantalones... Com canvia la gent... Y mira cómo aún las feministas andan pidiendo el aborto, y cómo las juzgan todavía por abortar. Y tú —claro que esto fue antes— como tuviste que hacerlo..., que por poco te mueres. Sí.] Yo creía en la democracia, en los socialistas. Me parecía que el Pujol a quien dicen que torturaron tanto tras aquellos sucesos del Palau. *(Inés, interrumpiéndola.)*

INÉS: Pero si tú me contaste que lo único que hizo fue tirar una banderita catalana sobre la platea del Liceo.

CARLOTA: No fue en el Liceo, Inés, fue en el Palau de la Música.

INÉS: Lo mismo da, por cierto que, ¡qué tipo! [¡Jesús, qué feo!, qué poca pinta de señorito], banquero y todo, [pero hija, qué aspecto...] Te voy a decir una cosa que a lo mejor he aprendido de ti. Los políticos no van a arreglar mi vida de mujer, y otra cosa más; yo no sé qué esperabas tú, pero ¿quieres saber qué esperaba yo? Trabajo seguro y bien pagado, agua para los campos de mi tierra, pan para mi gente. ¡Tantas cosas! A los políticos les interesan cosas, por lo visto, más "generales". Mira si no, ¡menudo *rimbonborio* con esto del fútbol! Eso, eso es política...

[CARLOTA: Sí, sí, el fútbol. L'Enric i jo érem al cine Catalunya el dia que el Barça va guanyar la primera Recopa. Semblava que tots els problemes del país s'havien resolt amb tres gols... Tothom es va llençar al carrer a la una de la matinada. "El Barça és més que un club". (*Les dues canten abraçades.*)]

CARLOTA, INÉS: Blaugrana al vent / un crit valent / tenim un nom / el sap tothom / Barça, Barça, Barçaaa. / Tot el camp / és un clam / som la gent blaugrana / tant se val d'on venim / si del sud o del nord / ara estem d'acord / estem d'acord / una bandera ens agermana... (*Se separen.*)

CARLOTA: Sí, quina bestiesa. Barça, Barça, Maradona, Schuster. I tant que és més que un club. [És un negoci.] En Pere Calders, quan el Barça va guanyar la Recopa, va tenir molta gràcia [i molt seny quan va escriure un article] dient que... "Catalunya és més que un club"... Sí, jo sempre em creia allò que nosaltres estàvem molt a la vora d'Europa... Que èrem tan cultes i civilitzats... La veritat és que ara que em trobo tan embolicada no veig cap avantatge en el fet de ser catalana i no africana... Ha...! La clitoridectomia no ens la fan... Això és cert, però...

INÉS: Yo no sé quién es ese señor, ni sé qué es eso de la cliteredec, como se diga, suena a operación mala y peligrosa, pero sé algo simple: ganarme el pan. A ti que te educaron para rica, para madre, para esposa, como a todas las mujeres las quieren educar. Ahora de esas tres cosas, sólo eres una: madre. ¿Sabes desenvolverte en la vida con tus criaturas a cuestas? Me parece que no.

CARLOTA: Qualsevol diria que a tu t'ha anat tan bé...

INÉS: ¡Vaya! ¿Vas a hablarme ahora siempre en catalán o qué?

CARLOTA: Ya sería hora que además de entender el catalán lo hablaras, porque ya llevas muchos años ganándote el pan en Catalunya.

INÉS: Carlota, que en esta casa nunca se había hablado catalán hasta hace cuatro días... Anda que tampoco habéis cambiado.

CARLOTA: A mí no me lo digas ¿eh? Que yo lo he hablado siempre. Mejor te hubiera ido a ti cambiar un poco.

INÉS: Sí, supongo que mejor me hubiera ido cambiar porque ¡ya ves! (*Se mira a ella misma.*) Con este cuerpo mío, menudo lo que hubiera podido sacar de él, ¿o te crees que no lo sé? Pero una es decente, ¿te enteras?: decente (*Ha dicho las últimas palabras con cierto retintín.*)

CARLOTA: ¿Qué quieres decir?

INÉS: Pues que te voy a ser franca, "pa ser puta sin cobrar, más vale ser mujer honrá", y vamos a ver... ¿Le sacas tú algo al tal Fernando...?

CARLOTA: Bueno Inés, ya te estás pasando, como siempre. Esto a ti, no te importa.

INÉS: Me importa, naturalmente que me importa. Andas a dos velas de dinero, y la mitad de lo que gano lo gano en tu casa. En los otros sitios donde trabajo está pasando lo mismo y quieres saber qué futuro me veo: ¡volver al pueblo! (*Algo desesperada.*) Y eso no, ¡Dios santo!, volver a aquel terruño, al campo... No, no... Pero dejémoslo. Hablemos de lo que tendré que hacer con tus hijos mientras estés fuera.

CARLOTA: Ay, no sé: la compra, la comida, la ropa, el colegio... Espero [que Pau no se ponga enfermo, que no se estropee nada,] que no pase nada... No, no pasará nada. No te preocupes, se portarán bien, te quieren... Oye, eso sí, procura no gastar demasiado.

INÉS: ¿Y su padre? ¿Se los llevará? [¿Vendrá a verlos?] Porque yo no le voy a llevar la contraria con el genio que tiene. Y como por lo que se ve, ahora va lanza en ristre. ¿Y dónde le digo que está la señorita?

CARLOTA: Mira, per què no li dius que sóc on ell era el 23 de febrer quan va començar de debò la nostra separació?

INÉS: ¡Jo!, ¡qué noche!

CARLOTA: No querías creerme. Nunca me creéis.

INÉS: Pero si entraste como una loca, pálida, abalanzándote al televisor. ¡Que hay un golpe de Estado! ¡Que ya estamos otra vez! ¿Cómo iba a creerte, si ni siquiera te entendía?

CARLOTA: Pero bien verdad era, bien vimos juntas cómo los civiles habían secuestrado a los diputados.

INÉS: Sí, el Tejero ese que luego se ha hecho tan famoso. Mientras tú corrías atolondrada, yo pensaba en las cosas de la guerra que me había contado mi madre, la del abuelo depanzurrado en la acequia por los señoritos falangistas. [CARLOTA: Pero a ti parecía no importarte. Hacías como si no lo creyeras.

INÉS: Pero, ¿cómo no iba a creerlo cuando ya lo veíamos en la tele? Pero chica, de momento no era para ponerse así.] Anda que cuando llegó tu marido, blanco como la cera... "Tengo que irme, deprisa", "Inés, baje la maleta del altílllo", "Carlota, llama a fulano".

CARLOTA: Sí, tenía que cruzar la frontera, a Perpinyà, como si fuera a venir corriendo a cogerle precisamente a él. ¡Qué engreído ha sido siempre, hasta para eso!

INÉS: [Pero claro,] el tío sí que se marchó... Pero a casa de la querida. Y tú, te enteraste entonces.

CARLOTA: No chata, no. Me enteré luego, al día siguiente. Entonces estábamos muertas de miedo, [oyendo por la radio el bando de Milán del Bosch, pegadas al televisor esperando el mensaje del rey. Y fue Pujol quien habló primero por la radio.

CARLOTA, INÉS: "Tranquil, Jordi, tranquil, que és la Guardia Civil..."

INÉS: Tampoco es que nos quedáramos tranquilas... Ni siquiera cuando el propio rey habló luego en la tele...

CARLOTA]: Hasta el día siguiente. [El golpe había fracasado. ¿Fraacaasaadooo? ¡Jo!] Y el Enriquito a cuatro pasos de casa, que me lo encontré saliendo de la casa de aquella p...

INÉS: Bueno, mira, déjalo, que a mí tampoco me va achantar tu marido preguntándome por ti. O ¿no eres libre de hacer lo que te dé la gana?

CARLOTA: Com vols que sigui lliure tal com estan les coses? Que no acabo d'explicar-te que demana el divorci en contra meva? Que em vol prendre els nens, el pis, tot. No. No. Jo no en sé, d'anar per la vida, no em sé organitzar, tot em surt malament. Què faig jo ara amb aquest assumpte del divorci?

INÉS: Mira, del divorcio, ni caso de momento. ¿Qué crees que va a hacer el señorito Enrique? ¿Quitarte a los niños? ¿Qué va! ¿Dónde quieres que vaya él con tres niños? [Ni los quiere, ni te los pedirá, y por el dinero no te preocupes que bien que te sabes espabilar. ¿O no estás sacando a los chicos adelante? No te preocupes.] Y ahora diviértete, i, endavant. Vosotras siempre salís adelante.

CARLOTA: Así lo ves tú, ojalá fuera cierto. Pero bueno, sí, saldremos adelante. Anda, vete a dormir que tienes tanto sueño como yo y las dos tenemos que madrugar. Bona nit.

INÉS: Buenas noches, Carlota. *(Hablando para sí misma.)* Para qué la voy a amargar. Es mujer como yo y está tan sola como yo... Pero una anda ya de vuelta. ¡Bah! La vida, el mundo, el campo, la ciudad, ¡todo seguirá igual!

Mientras desaparece, se enciende el foco por donde va a volver a salir CARLOTA, ahora en camión. Se la nota nerviosa, busca algo, inquieta. Se toma un Valium. Se sirve y bebe un whisky. Toma otro Valium. La luz se hace tenue. Habla con voz algo ronca o gangosa, como cuando se está entre el sueño y la vigilia.

CARLOTA: Sóc dona, i em pesa el ventre perquè el sexe és un parany per fer-nos mares.

Sóc mare, i el goig enganyós de la maternitat em trenca.

Sóc dona, i us he estimat a vosaltres, homes, i t'estimo a tu Ferran, però arros-sego la càrrega del vostre amor.

I ploro sola, perquè mai no es troba companyia per plorar.

Sóc dona i vull ser dona.

I vull ser lliure, i vull la joia.

I l'amor, quan vol dir llibertat.

(Agafa un llibre, se'l mira, sense obrir-lo.)

I aleshores, Nora va deixar el marit, i els fills, i la casa, i des de fora, va tancar la porta.

(Això ho ha dit amb veu molt mecànica. Ara quasi plorant.)

Després van passar més de cent anys.

I les dones van lluitar, i van patir.

I van guanyar, i van perdre.

El camí és encara tan llarg...

(Badalla.)

¡Que cansada estic!

¡Que cansada és la nostra història!

(Diu lentament, com si hagués begut massa, però amb to decidit.)

La meva vida ha de canviar.

El món ha de canviar.

(Desesperada, esgotada.)

[Tinc molta son... Estic cansada]

(Amb la veu clara, forta i contundent.)

El futur és ara.

(Es para, dubta. Cansada, lenta, diu:)

[Me'n vaig a dormir. Em llevaré d'hora. A partir de demà...]

(La interromp el telèfon.)

Sí, sí amor, [encara no dorms?, sí carinyo...

(Se sent plorar un nen.)

[El Pauet s'ha despertat] Penjo, Bona nit, amor.

(Cridant:) Dorm, Pauet, dorm....

[Bona nit]

TELÓ

NOTA

1. Entre claudàtors, textos de l'obra original no inclosos en la representació teatral.